

# Prácticas profesionales en educación normal Apuntes para su análisis

Édgar Felipe Deceano Estrada  
Coordinador

ENSAYO





Prácticas profesionales en educación  
normal. Apuntes para su análisis



# Prácticas profesionales en educación normal. Apuntes para su análisis

Édgar Felipe Deceano Estrada  
(coordinador)



Textos Normalistas Mexiquenses



GOBIERNO DEL  
ESTADO DE  
MÉXICO

Delfina Gómez Álvarez  
Gobernadora Constitucional

Raymundo Sánchez Zavala  
Director General de Educación Normal

Miguel Ángel Hernández Espejel  
Secretario de Educación, Ciencia,  
Tecnología e Innovación

Alfonso L. Soto Camacho  
Director de Fortalecimiento Profesional

Víctor Sánchez González  
Subsecretario de Educación  
Superior y Normal

Leticia Gómez Alemán  
Subdirectora de Escuelas Normales

Samuel Ríos Martínez  
Director de la Escuela Normal No.2  
de Nezahualcóyotl



[doi.org/10.52501/BN.004](https://doi.org/10.52501/BN.004)

*Prácticas profesionales en educación normal. Apuntes para su análisis*

© Primera edición: Dirección General de Educación Normal, 2024

D. R. © Gobierno del Estado de México  
Secretaría de Educación del Estado de México  
Lerdo poniente núm. 300,  
colonia Centro, C.P. 50000,  
Toluca de Lerdo, Estado de México

© Édgar Felipe Deceano Estrada, por coordinación

© Leticia Gómez Alemán, Édgar Felipe Deceano Estrada, Alejandro Rivera Reyes, Perla Mireya Gallegos Valente, Susana González González, Miguel Ángel Pérez Cortés, Nancy Beatriz Guzmán Hernández, Ángel Emmanuel Salazar León, Ana Itzel Ocegüera Cruz, Irvin Uriel Gudino Terán, Maribel García Godínez, Yolanda Guadalupe Máximo Bastida, Viridiana Martha Solís Velasco y Vania Raquel Téllez Salas, por textos.

ISBN: 978-607-495-707-5

Número de autorización del Consejo Editorial de la Administración Pública Estatal  
CE: 210/01/58/23

Impreso en México / *Printed in Mexico*

El contenido de esta publicación es responsabilidad del autor o autores y no refleja el punto de vista de la Dirección General de Educación Normal.

Queda prohibida la reproducción de este libro de forma parcial o total por cualquier medio, bajo las sanciones establecidas por la ley, salvo por la autorización escrita de los editores o autores.

## Contenido

<b>Prólogo</b>	13
LETICIA GÓMEZ ALEMÁN	
<b>Las prácticas profesionales como espacio para la incorporación del lenguaje docente</b>	17
ÉDGAR FELIPE DECEANO ESTRADA	
<b>La reflexión de la práctica docente, la visión de los docentes en formación de la Escuela Normal No. 2 de Nezahualcóyotl</b>	27
ALEJANDRO RIVERA REYES	
<b>Una mirada al proceso de prácticas profesionales en la Escuela Normal No. 2 de Nezahualcóyotl</b>	39
PERLA MIREYA GALLEGOS VALENTE	
<b>Práctica profesional: espacio para la profesionalización y desarrollo institucional</b>	49
SUSANA GONZÁLEZ GONZÁLEZ MIGUEL ÁNGEL PÉREZ CORTÉS	
<b>La formación del profesorado, una visión compartida entre Escuelas Normales</b>	61
NANCY BEATRIZ GUZMÁN HERNÁNDEZ ÁNGEL EMMANUEL SALAZAR LEÓN	
<b>La importancia de los materiales didácticos en la intervención del docente en formación</b>	71
ANA ITZEL OCEGUERA CRUZ	

<b>Investigación y enseñanza situada: principios pedagógicos aplicados a la práctica profesional</b>	81
IRVIN URIEL GUDINO TERÁN	
<b>Literacidad: un acercamiento a los procesos de enseñanza que se promueven con los estudiantes normalistas de nuevo ingreso</b>	91
YOLANDA GUADALUPE MÁXIMO BASTIDA MARIBEL GARCÍA GODÍNEZ	
<b>Programa de escuela activa</b>	101
VIRIDIANA MARTHA SOLÍS VELASCO VANIA RAQUEL TÉLLEZ SALAS	

*A las escuelas que nos han recibido en  
prácticas, egresados, alumnos y al profesor  
José Guadalupe Sierra Vite,<sup>†</sup> gran  
compañero*



El derecho a tener un buen maestro es central  
en la educación.

PROFR. OLAC FUENTES



## Prólogo

LETICIA GÓMEZ ALEMÁN

El presente texto se desarrolla desde una perspectiva que enmarcan ciertos posicionamientos alrededor de las prácticas profesionales y sirven como elemento constitutivo para una serie de reflexiones que podemos encontrar con los docentes de educación normal que escriben en estas páginas. Se reconoce el esfuerzo en el conjunto con la Normal de Coacalco para desarrollar un esfuerzo de escritura y análisis conjunto, enfocado desde la colaboración y la comprensión de problemáticas similares en dos espacios del Estado de México.

Así, las prácticas profesionales brindan al docente en formación de la Escuela Normal la posibilidad de trabajar a partir de comunidades de aprendizaje, lo cual implica que va involucrada la experiencia de los maestros formadores de docentes, así como de los titulares de las escuelas de educación básica, tanto de primaria como de secundaria. Esta vinculación brinda a los docentes de formación la posibilidad de diseñar estrategias de aprendizaje, el uso de herramientas metodológicas, teóricas y didácticas, por medio de la observación y el contacto directo con los alumnos y padres de familia de las escuelas de práctica. Todo esto con el acompañamiento que brindan los docentes formadores de docentes, siendo en el conjunto que se ponen en práctica lo aprendido con los cursos de su formación, cada uno con la particular aportación a su práctica.

Por ello, la experiencia de las prácticas resulta de gran relevancia porque conlleva el trabajo integral de lo que reciben los docentes en formación desde la Escuela Normal y el acompañamiento de sus maestros titulares para llevar dichas prácticas en educación básica.

Si bien es cierto que también vivimos el confinamiento a nivel local como mundial, en el ámbito educativo se hicieron ajustes de todo tipo

en los diferentes niveles. En el caso de las escuelas normales, nos tocó hacer la adecuación para poder vincular el trabajo de nuestros docentes en formación con el trabajo que se llevaba en las escuelas de educación básica. Aunque al principio no resultó tan simple como se planteaba en el discurso a nivel nacional, es necesario reconocer la labor y el compromiso que llevaron a cabo tanto nuestros alumnos, quienes tuvieron que enfrentar condiciones adversas y crear o diseñar nuevas estrategias con las herramientas que provee la tecnología, para llevar a cabo los procesos de enseñanza con los alumnos de educación básica. Es posible reconocer que hubo un enorme esfuerzo en la combinación entre planear clases, establecer comunicación a distancia con educación básica y el acercamiento a las prácticas profesionales.

La dinámica de trabajo a la que se enfrentaron nuestros docentes en formación implicaba dar tiempos fuera del horario que estaba establecido como oficial tanto en básica como en nivel superior. Por lo cual, tenían que atender los procesos de su propia formación, asumiendo con responsabilidad la entrega de trabajos y tareas, ello implicaba cumplir con sus cursos de la malla curricular, incluyendo asistir a sus clases en línea y atender horarios extendidos que se vinculaban con su práctica profesional, todo esto representaba un doble esfuerzo por parte de los docentes en formación.

Mantener la comunicación constante en línea con los grupos de los docentes en formación no fue tarea fácil, sin embargo, esto contribuyó para reiterarles la labor tan grande que tiene un maestro no importando las condiciones a través de las cuales tenga que ejercer su profesión.

Es de reconocerse el compromiso que nuestros maestros formadores asumieron para llevar a cabo las clases en línea de la Escuela Normal y a su vez orientar y apoyar en lo que más les fue posible a los docentes en formación para crear las estrategias adecuadas, con las herramientas acordes para realizar las clases virtuales con los alumnos de educación básica.

Al regreso del trabajo presencial en las escuelas normales, nos enfrentamos a docentes en formación con dificultades en material de inteligencia emocional, lo cual se vio reflejado al interior de los diferentes grupos, en mayor o menor grado. Esto, porque convivir entre pares de manera física para ellos no fue cosa fácil, toda vez que

en las clases en línea prácticamente no interactuaban, pues, muchos de ellos no prendían la cámara de su dispositivo en sus clases virtuales, lo cual les hizo perder la empatía y compañerismo que se vive de manera cotidiana en una modalidad presencial. Así durante las primeras semanas se generaron algunas diferencias de carácter al interior de los grupos. Lo anterior detonó un poco de resistencia cuando se llevaron a cabo las primeras prácticas presenciales en las escuelas de educación básica, pues algunos de nuestros docentes en formación requerían reforzar ciertos elementos de liderazgo y disciplina para asumir la responsabilidad de impartir las clases e interactuar con alumnos y con padres de familia.

Esto implicó un gran reto para todos los maestros que formamos a los futuros docentes, pues nos llevó a diseñar nuevas acciones para llevar a cabo un trabajo integral desde las academias que fortalecieron las áreas de oportunidad que nuestros docentes en formación estaban manifestando al asistir a sus prácticas profesionales de manera presencial en las escuelas de educación básica.

Asimismo, la comunicación directa con los supervisores, directores y maestros titulares de las escuelas de educación básica nos dio la posibilidad de crear mejores condiciones para fortalecer los procesos de la práctica profesional y los aspectos tanto disciplinares como actitudinales en los docentes en formación.

Este breve panorama, ubicado desde las acciones que se llevan a cabo desde la oficina de dirección, nos da una visión que contextualiza las condiciones en que se desarrollaron nuestros docentes y alumnos, dando un breve panorama que sitúa los documentos que los compañeros nos presentan en este compilatorio de ensayos.



# **Las prácticas profesionales como espacio para la incorporación del lenguaje docente**

ÉDGAR FELIPE DECEANO ESTRADA

## **Introducción**

Las prácticas profesionales en educación Normal enmarcan el laboratorio para el desarrollo de docentes para educación básica, en ellas es donde se traducen ciertas marcas semánticas que se van dejando en los cursos de las licenciaturas en estas instituciones. Se integran discursos que tienen que ver con el acercamiento a los grupos de educación básica, enfocándose en un proceso práctico. Se enseña a cada uno de los alumnos, a quienes se les destaca la relevancia del aprender a hacer docencia a partir de la práctica. Esto lleva a considerar que una necesidad para entenderlas, es mostrar la ruta que sigue su proceso en la escuela Normal.

Las licenciaturas en Educación Primaria y en Enseñanza y Aprendizaje de las Matemáticas, en los planes 2018 y 2022, vigentes en la actualidad, implican que los docentes en formación desarrollen diversas actividades en cada semestre de su estancia en la Normal. En los dos primeros más enfocados a explicar y comprender el contexto, esto implica el acercamiento a los diferentes espacios que integran a las escuelas de educación básica (preescolar, primaria y secundaria) y su estructura como observador no profesionalizado. Tercer y cuarto semestres se enfocan en el diseño de planeaciones, sus primeras secuencias didácticas, en áreas como matemáticas, español y ciencias, relacionadas según el nivel y especialidad (considerando que la secundaria cuenta con docentes que se dedican a áreas de conocimiento específicas).

Quinto y sexto semestres son encaminados en profundizar su conocimiento acerca de las prácticas y el conocimiento del nivel en que se desenvolverán, son preparativos para la parte final de las licenciaturas y se enfocan a establecer bases sólidas para su proceso como docentes en formación, a lo largo de ambos semestres pueden llegar a desarrollar prácticas durante ocho semanas con planes que enlazan más de un contenido, actividad, proyecto y/o secuencia didáctica, preparándose para la estancia en el siguiente grado. El último grado, donde se cursa el séptimo y octavo semestres, se presentan condiciones para que los alumnos desarrollen un proceso que les acercará durante 10 y 20 semanas respectivamente. Dependiendo si las prácticas son en preescolar, primaria o secundaria, puede representar 10 horas semanales hasta cerca de 25, promoviendo un esfuerzo significativo para la incorporación a educación básica, con el alcance de su interpretación de este proceso final, plasmado en un documento de titulación, que incluye tesis de investigación, portafolio de evidencias e informe de práctica.

Este proceso de formación inicial que configura al docente, nos da la pauta para comprender cómo se establece la inserción a la práctica, los niveles de experiencia que se desarrollan a lo largo de la licenciatura y que devienen en un ejercicio enfocado en la incorporación a educación básica, cuestión que nos llevará a la discusión en el presente ensayo.

## **Sobre las prácticas y el lenguaje**

En educación Normal, uno de los procesos que tiene más relevancia, son las actividades de prácticas profesionales, éstas son “una actividad central dentro de los procesos de formación inicial, sugiere mirarlas como actividades preparatorias para el ejercicio docente y la práctica profesional” (Mercado, 2008, p. 176). Esta posición las presenta como un momento eje en el devenir de los docentes en formación, se representa en diferentes ambientes un esquema que sustente la pregunta: ¿qué clase de maestro se busca?

De inicio, podemos colocar en perspectiva que las Normales establecen procesos para el desarrollo de docentes enfocados en la educación básica, eso es importante comprenderlo desde la secuencia

que identifica al primer periodo escolar en la escuela Normal. Desde el primer y segundo semestre los alumnos se incorporan a observaciones en educación preescolar, primaria o secundaria, acorde con la especialidad en que realizan el examen de admisión. En este sentido, la *expertise* de los maestros de la Normal, aporta ejemplos cotidianos para incorporarse a la educación básica, pues aquellos con experiencia manejan el lenguaje del nivel.

A partir del tercer semestre se desarrollan primeros momentos para realizar actividades basadas en planeaciones, en los mismos observan con la encomienda de integrar acciones desde la práctica y que irá poco a poco elevándose de nivel y tareas hasta el séptimo semestre, congruente con los planes de estudio y con los trayectos formativos, se diseñan actividades que llevan una complejidad creciente:

- *Primer semestre:* Busca acercar, de manera gradual al docente en formación a la complejidad de la docencia. Desarrolla habilidades, capacidades, saberes y actitudes para reflexionar, analizar e interpretar las distintas acciones relacionadas con la tarea docente, como parte de un proceso inicial (Plan 2022).
- *Segundo:* Le permita al estudiante adentrarse en la escuela, su cultura, los vínculos que establece con la comunidad, las maneras de organizarse y, particularmente, en las relaciones e interacciones pedagógicas, y los procesos de enseñanza y aprendizaje que se gestan al interior de las aulas (plan 2018).
- *Tercero:* Acercar a los estudiantes a los procesos de enseñanza-aprendizaje que se desarrollan en el aula de clase (plan 2018).
- *Cuarto:* Énfasis en el diseño, aplicación, seguimiento y evaluación de las intervenciones, así como en los resultados de aprendizaje que obtienen con sus alumnos (plan 2018).
- *Quinto:* Uso de diagnósticos, evaluaciones y análisis de la práctica para identificar aspectos específicos sobre los que se puedan generar propuestas de innovación (plan 2018).
- *Sexto:* Se desarrollan intervenciones, decisiones y procesos, con cierto grado de intencionalidad y sistematización, que tratan de modificar actitudes, ideas, culturas, contenidos, modelos y prácticas pedagógicas, es decir, desarrollar procesos

que les permitan estructurar líneas diversificadas en el abordaje de lo escolar (plan 2018).

- *Séptimo y octavo*: La conclusión de la etapa de formación inicial en el marco de los planes y programas de estudio propicia la integración y articulación de los distintos tipos de saberes, conocimientos y experiencias (plan 2018). (Todos los textos recuperados de SEP, Licenciatura en Educación Primaria, planes 2018-2022).

Este recuento permite ubicar que al inicio se privilegia la observación y conocimiento de las instituciones, en el intermedio a la acción de la profesión docente, siendo en los semestres finales que se busca que los alumnos de la Normal se direccionen a desarrollar procesos tendientes a la innovación y a la mejora continua, ambos por medio de proyectos, enfocados también a los ambientes escolares o comunitarios. En general, siendo supervisados por los especialistas, docentes de prácticas de la escuela Normal y los tutores de las escuelas de Educación Básica.

Así, formar a los alumnos se torna en un proceso que signa a la experiencia, estructurada desde el conocimiento previo que se posee por la vivencia como alumnos en educación básica. Aquí, los estilos, estructuras y formatos con los que se aprende signan la ruta del estilo que será más próximo a los alumnos de educación Normal. Podrá verse reforzado durante sus primeros años de trabajo en educación básica, misma que complementará su proceso de incorporación al magisterio, desde su ejercicio cotidiano.

Un aspecto con el que se trabaja de manera cotidiana es la dualidad del alumno entre su estancia en la Normal y cuando realiza actividades en educación básica. Resulta en una situación interesante en la relación como un formato de ritual de paso que dura a lo largo de toda la licenciatura. Es en ese tránsito que los alumnos adoptan lenguajes, haceres y estilos que les marcan durante los siguientes años, por ello, un primer elemento a destacar se encuentra enfocado en el tránsito de alumnos a docentes, cuestión que resulta relevante para una reinterpretación de su futura profesión.

En ese tránsito, los maestros de educación básica también incorporan al alumno de Normales al lenguaje de las prácticas, de

inicio, lo hacen al compartir el grupo y aportar en el cuidado del mismo. Así, “la planeación y la evaluación de los procesos educativos son una parte inseparable de la actuación docente” (Zabala, 2000, p. 15), estableciendo un contacto que aproxima a las necesidades de las escuelas de educación básica y la oportunidad de establecer contacto con la escuela Normal. Esto es particularmente significativo si pensamos a la práctica profesional como un ejercicio de inmersión en la profesión, la cual poco a poco va permeando en la lógica con la que se incorporan. Además, podemos colocar a la reflexión de la práctica como un elemento a considerar en las acciones cotidianas, mismos que representan los aportes de la escuela Normal y sus docentes, con la óptica distanciada de la acción directa en educación básica.

Una situación que se establece en la secuencia para insertarse a educación básica, cuestión que aparece como evidente cuando se discuten los objetivos de la escuela Normal. En cambio, pareciera no ser tan claro que estas instituciones llevan procesos profesionalizantes donde existen “enfoques y modelos de enseñanza-aprendizaje, de evaluación, de planeación, de gestión, y del uso de los recursos, tanto físicos como tecnológicos” (SEP, 2021, p. 7), señalados en el plan de estudios del 2018. El esquema lleva a la constitución de una profesión, en la cual se adquieren las condiciones suficientes para un ejercicio donde la necesidad de comprender la práctica es casi tan relevante como el hecho mismo de la acción en los salones de clase.

La estructura de los procesos que involucran a la educación Normal implica que “lo esencial de la educación, corresponde a la relación misma que va a establecerse entre ... el niño y el adulto, y a la evolución de esta relación que depende de lo que uno y otro harán” (Castoriadis, 1975, p. 117). Es decir, es necesario que se estructure en la formación docente un proceso donde sea comprensible qué hará el alumno de la Normal para considerarse al egresar de la misma. El tránsito de la Normal a las escuelas de educación básica lleva como signo a las prácticas profesionales, las cuales tienen la lógica de engazar ambos niveles, entretejiéndolos en una constante necesidad.

A la vez, es necesario romper con esquemas donde el docente se vuelve un mero reproductor de elementos existentes en etapas anteriores, donde se encontraba alejado de una visión crítica, pues, en diferentes momentos, al docente “se lo considera como un operario

en la línea de producción; su tarea consiste en aplicar aquello que unos especialistas han hecho” (Díaz-Barriga, 2010, p. 33), cuestión que es posible poner en discusión, pues es importante pensar en que las condiciones parecieran apuntar en esta dirección, pero puede quedar limitada frente a la tendencia en una sociedad orientada a la explotación del conocimiento. Mas aún, es un proceso que requiere seguir siendo discutido, para superponer el proceso de desarrollo del conocimiento, evolucionando del hacer ceñido a la acción de un mero operador de lo educativo.

Para lograr este distanciamiento de la mera operación de programas, la acción de aprendizaje del alumno de Normales requiere una intervención y puesta en juego de un proceso de la acción reflexiva, desde una perspectiva de las acciones que se desarrollan en educación básica. Donde se consideren aspectos del currículum que desarrollarán, los recursos didácticos y físicos de los que dispone, el tipo de dinámica que se establece con los alumnos, la secuencia de organización de la clase, así como deducir el proceso educativo que pondrá en marcha (Gimeno Sacristán, 2013, pp. 336-337). Este factor, muestra el cruce de procesos curriculares de educación Normal y básica, es donde radica la estructura que darán a su ejercicio docente, obteniendo significantes en el ir y venir entre un espacio y otro.

Para hacer un proceso que brinde mejoras constantes a su actuar como aprendices de docentes y aludiendo a Díaz-Barriga (2010), es necesario que los docentes en formación desplieguen su imaginación pedagógica, donde innoven, experimenten, se desarrollen personalmente al igual que sus alumnos (p. 74), compaginándolo con su proceso de comprensión del nivel y la incorporación de elementos vividos como alumnos en conjunto con su estancia en la escuela Normal. Es ahí que la experiencia de los docentes tiene su relevancia, pues el enfoque con que se construyan el aprendizaje, serán los que marquen las formas de aproximarse a los alumnos de educación básica, mismos que están en pos de incorporar por primera vez los conocimientos y habilidades que se manejan en sus clases.

A partir de la inserción en el nivel educativo, los alumnos de educación Normal se insertan a una lógica en que se van sumergiendo en el lenguaje cotidiano de los docentes en servicio, pues es posible

“interrelacionar lo que se aprende en la Escuela Normal con lo que se vive en las escuelas de práctica” (Mercado, 2008, p. 177). Dicha incorporación se desarrolla a lo largo de la licenciatura, misma que los lleva a conocer cómo se estructura el sistema educativo desde el interior. Esta situación difícilmente es ubicable desde fuera de las escuelas, pues suelen ser espacios con acceso restringido para los no pertenecientes al área.

Esta lógica moldea la estructura de ingreso y las formas en que se van incorporando dada la complejidad creciente de los lenguajes a los que se inserta. Como nota para el presente año 2022 y en el contexto de la pandemia, una situación que está emergiendo consiste en que los alumnos de la escuela Normal identifican de manera restringida el lenguaje existente en las escuelas. Cuestiones como el acercamiento con las autoridades, la retroalimentación de los titulares y las observaciones de los docentes de la Normal, son elementos que parecieran ser inocuos en las actividades cotidianas, sin embargo, el contacto formal en la convivencia con el grupo y el informal en espacios fuera del mismo, marcan de manera profunda la conversación y la inmersión a los lenguajes que marcan a la docencia.

Por ello, tanto la relación entre adultos en la construcción de la docencia, como el intercambio de comunicación entre niños y adultos en los salones de clase, tienen fuertes implicaciones en los lenguajes que se adquieren. Post-pandemia, los niños por primera vez se encuentran frente a la acción escolar, mientras que los practicantes están recuperándose de dos años en procesos fuera de salones presenciales y con inmersión limitada a las complejidades de la acción que ocurre en las escuelas de educación básica. Este esquema representa una gran posibilidad para acentuar en la preparación de las generaciones actuales y las subsecuentes, pues, los dos ciclos escolares casi completos que se estuvo con restricciones para la cercanía, marcarán a las diversas generaciones para el desarrollo cotidiano. Esto lleva a una discusión que será necesaria más adelante, la necesidad de comprender que los nuevos docentes traerán marcada esta etapa y es posible incorporarla al proceso consciente de la institución.

Aunque hay más elementos para seguir discutiendo, es posible situar esta distancia entre la expectativa que se tiene en el momento actual respecto a las formas en que se incorporan los alumnos de

educación Normal al lenguaje docente. Esto nos lleva a comprender la relevancia de la práctica profesional, pues les sitúa en una proximidad que vuelve complejo el lenguaje que adquieren los alumnos de la Normal, mediados por la inserción al proceso de prácticas profesionales, cuestión que seguirá presentándose por el carácter de aprender la profesión docente por medio de la enseñanza en educación básica, tal como se veía con el desglose del objeto de los cursos de este trayecto formativo.

Ahora, un tema que no se pretende trabajar directamente en este ensayo, deja un resquicio para preguntarnos acerca de la inserción de licenciados no especializados en educación a educación básica, pues llevan construcciones semánticas diferentes. La posición está lejos de señalar que no tienen las capacidades, en lugar de ello, se encuentran desde formatos en los cuales podrán incorporarse a la educación básica y hacer adecuaciones a los lenguajes de la misma, situación que llevará a nuevos esquemas que permitan identificar cómo se constituirá.

En resumen, las prácticas profesionales han de contribuir significativamente en la formación de los nuevos maestros, mismos que se encuentran en competencia con otros profesionales que tienen sus propias líneas de formación y entrarán a la par al servicio público educativo. Con ello, una ventaja relevante es la obtención y apropiación del lenguaje docente, como aliciente para seguir incorporándose a las escuelas Normales como alumnos, cuestión que ha sido constantemente aludida en diferentes momentos, dejando a la educación Normal con una tarea específica a cumplir, lo cual puede seguir siendo comprendido y analizado, profundizándolo en un proceso de investigación.

## **Conclusión**

Es importante comprender que cada profesión lleva sus propios lenguajes, por lo que es significativo participar en conversaciones donde los docentes hablan de Consejos Técnicos (CTE), Sistema de Gestión de la Calidad (SGC), Plan de Reforzamiento Integral (para 6º grado de primaria y 3º de secundaria en el ciclo 2022-2023), o bien, aspectos como colaterales, horas clase, basificaciones o

recategorizaciones, como elementos inherentes al lenguaje, mucho estipulado desde un orden técnico. Ni hablar del control de grupo, planeaciones o dosificación de contenidos. A todos estos elementos se incorporan los docentes en formación y se les va insertando poco a poco para poder ser partícipes de la profesión.

Como grupo social, los docentes tenemos estructuras particulares para expresarnos, las cuales no pertenecen a otros ámbitos laborales, es en dicho espacio donde la inserción de los nuevos docentes se configura como elemento integrador para ser partícipes. Es relevante comprenderlo para incorporar a la discusión que los nuevos docentes requieren cierto acompañamiento, éste puede ser formal o no formal, considerando que una parte de la comunicación sucede fuera de los espacios de clase. En el mismo sentido, es posible considerar que la comunicación no verbal también lleva profundos sentidos y enfoques como el currículum informal junto con los acuerdos que se emiten en el día a día.

Es decir, el esquema donde se comparte la profesión docente se encuentra enlazado por una serie de elementos que emergen y configuran a las nuevas generaciones. Donde lo palpable en ocasiones se ve superado por lo inconsciente, señalado profundamente por las secuencias con que se constituyen las comunicaciones al interior de las escuelas de educación básica, que se intentan explicitar en la escuela Normal.

Estas cuestiones, que podrán emerger a lo largo de los próximos años, enmarcan las formas en que se acercan las siguientes generaciones a educación Normal, marcadas por los docentes que en este momento se encuentran en los espacios. Es posible involucrar a todos los niveles en esta discusión, pero, será necesario hacerlo desde una perspectiva que considere que no necesariamente buscan comprenderse e interpretarse para un cambio, mas bien para subsistir y mantener el estatus que guardan actualmente: Será tarea de las siguientes generaciones entender las adecuaciones que se demandan a la educación, a partir de los nuevos modos de comunicarse en otras profesiones, cuestiones a seguir indagando.

Aunque no es tarea de este ensayo, un aspecto a considerar es la estructura que pueden tener otras licenciaturas en su acercamiento a sus prácticas profesionales, enlazadas acorde con sus necesidades

formativas. Son situaciones que ocurren en varias universidades, pero, no todas lo desarrollan desde el principio o las dejan en manos de procesos de inserción y *expertise* gradual, enfocadas en las acciones que harán una vez ingresados a la profesión. Entonces, el proceso docente puede recuperarse en función de estos esquemas externos y visualizar cómo mostrar los procesos profesionales que se diseñan desde las aulas de educación Normal.

## Referencias

- Castoriadis, C. (1975), La institución imaginaria de la sociedad, México: Tusquets editores México (edición de 2013)
- Díaz-Barriga, A. (2010), El docente y los programas escolares. Lo institucional y lo didáctico, México: IISUE/UNAM/ Bonilla Ortigas Editores
- Gimeno Sacristán, J. (2013), El currículum: una reflexión sobre la práctica, décima edición, Madrid: Morata
- Mercado, E. (2008), Se maestro. Prácticas, procesos y rituales en la Escuela Normal, México: Plaza y Valdés Editores
- SEP (2018-2022), Planes de estudio, México: Secretaría de Educación Pública/DGESUM, <https://dgesum.sep.gob.mx/>
- SEP (2021), Aprendizaje en el servicio, plan de estudios 2018, Licenciatura en educación Primaria, México: Secretaría de Educación Pública, recuperado de: <https://www.dgesum.sep.gob.mx/public/planes2018/LePri/LePri704.pdf>
- Zabala, A. (2000), La práctica educativa. Cómo enseñar, séptima edición, serie pedagogía, teoría y práctica, España: Editorial Graó

# **La reflexión de la práctica docente, una visión de los docentes en formación de la Escuela Normal No. 2 de Nezahualcóyotl**

ALEJANDRO RIVERA REYES

La práctica hace al maestro.

DICHO POPULAR

## **Planteamiento general**

Las prácticas profesionales han sido un elemento esencial dentro de la formación de los docentes, en ellas los alumnos normalistas tienen la oportunidad de poner en juego lo que han aprendido en su proceso de formación inicial, sin embargo, es necesario identificar si la reflexión sobre éstas es adecuada, sistematizada y efectiva o es limitada e insipiente. De igual modo tienen lugar en ella una gran cantidad de situaciones de aprendizaje las cuales requieren que el alumno normalista las reconozca mediante un análisis, que organice todos los elementos que intervienen en su actuar, conocimientos, creencias, valores, actitudes, emociones, etc. De igual modo identifique cómo transformarlas con el fin de mejorar su labor, generalmente se solicita que remita un documento al final de sus periodos de prácticas donde dé cuenta de lo que pudo observar, reconocer y aprender. Sin embargo, la reflexión sobre su actuar tiene que ser continua, permanente y sistematizada, que incluya no solo su experiencia sino además la mayor cantidad de elementos epistemológicos, pedagógicos, didácticos, procedimentales. Esto contrasta la teoría con la realidad, que refiera la cultura escolar de la escuela de prácticas, así como el contexto en sus diferentes niveles,

para ello podría considerarse el modelo de las seis dimensiones propuestas por Bertha Fortoul y Cecilia Fierro.

Es claro que los formadores de docentes tienen una gran responsabilidad en el proceso de contribuir en el desarrollo de un docente reflexivo, derivado dado el ejemplo brindado a los alumnos el cual tiene más trascendencia que las palabras dirigidas, por ello es necesario promover esta postura reflexiva de la práctica en todos los involucrados en la escuela normal.

## **Desarrollo**

Las prácticas profesionales, que forman parte del proceso de formación inicial de un docente, integran la estructura vertebral dentro de los planes de estudio, sobre los cuales se presenta una síntesis de su proceso de cambios y ajustes que han tenido en las últimas reformas, posteriormente, se muestran de manera breve algunas de las características que tenían las prácticas profesionales en los planes de estudio anteriores al 2022, cuando se escribe este ensayo la experiencia es solo del inicio de su aplicación.

En los programas de estudio 1997 de primaria las prácticas profesionales se consideraban como:

Experiencias formativas que propiciaban el desarrollo de habilidades y competencias para la enseñanza, la sensibilidad para apreciar la complejidad de la vida diaria escolar y la madurez para encontrar el sentido de la profesión para la cual se formaban los nuevos maestros. (SEP, 1999, p.63)

Estos planes destacan por desarrollar la formación para la enseñanza, destacando la observación del contexto, así como su análisis en las actividades de prácticas mismas que sirven de base para su formación y el desarrollo del proceso de titulación.

En los planes de estudio de 1999 las actividades estaban encaminadas a la observación y análisis de los entornos educativos, posteriormente se enfocaban en la adquisición de conocimientos y el desarrollo de habilidades y actitudes para interactuar con los docentes y alumnos mediante los procesos de intervención. Destacando los

propósitos (SEP, 2000, P. 14) de mejorar e implementar la observación, el diálogo, recabar información, adquirir y desarrollar conocimientos para diseñar actividades didácticas y aprender de sus experiencias. Durante los semestres intermedios las prácticas destacaban por ser una experiencia formativa que conforma el estilo propio del futuro docente, se fortalece la didáctica poco a poco, de igual modo se incrementaba la seguridad de desempeñarse en todo el entorno educativo, estableciendo el aplicar sus conocimientos para fortalecer las habilidades de diseño de actividades de enseñanza, mejorar la habilidad de observar a los alumnos, la toma de decisiones, reconocer los resultados que los alumnos alcanzan permitiéndole reflexionar sobre su actuar. De igual modo, valorar su análisis y reflexión que realiza sobre ello con miras a mejorar su desempeño. En los últimos semestres el reto del estudiante, en torno a las prácticas, era:

Poner en práctica los conocimientos y habilidades que había alcanzado, resolver problemas y situaciones imprevistas en el aula, utilizar su imaginación al elaborar estrategias y actividades didácticas para que los alumnos logren los propósitos educativos básicos, analizar las experiencias y resultados (SEP 2002, p. 9).

En esta etapa los propósitos eran el propiciar en el estudiante una reflexión sistematizada sobre su desempeño, identificar efectivamente la información emanada de su labor para organizarla adecuadamente, analizarla y emplearla en su labor, promover el intercambio de experiencias entre sus pares para identificar los retos comunes a enfrentar, y brindar información necesaria para su proceso de titulación.

En los planes de estudios implementados en la Licenciatura en Educación Primaria en 2012, se identifica a las competencias docentes como ejes centrales en todos los cursos, en el caso de las prácticas es donde se ha de mostrar el nivel de dominio que se ha logrado, En sus inicios, el trayecto de prácticas “se convierte en un espacio de articulación, reflexión, análisis, investigación e innovación de la docencia... donde articularán los conocimientos disciplinarios, didácticos, científicos y tecnológicos con los que viven y experimentan

” SEP, DGESPE (2013, p 5). Por ello, aquí se colocaban las bases teórico-metodológicas y técnicas de este trayecto. Desde el primer semestre, el propósito que se persigue en todos los semestres, tiene que ver 30prendimiento del estudiante adquirido en la escuela y cómo lo transforma, cómo reconoce a la educación y logra identificarla como el proceso complejo que va más allá del salón de clases y de la escuela. Así mismo, interactúa con la cultura, la sociedad, la evaluación, la administración y otros ámbitos, por ello es que tiene lugar una serie de acercamientos al ámbito educativo durante su formación, con el fin de observar y analizar la relación Escuela-contexto (social, familiar, económicos, etc.) para el logro de las competencias que se destacaban a lo largo de los semestres. Las que inciden en las prácticas son:

- Diseña planeaciones didácticas, aplicando sus conocimientos pedagógicos y disciplinares para responder a las necesidades del contexto en el marco de los planes y programas de educación básica.
- Aplica críticamente el plan y programas de estudio de la educación básica para alcanzar los propósitos educativos y contribuir al pleno desenvolvimiento de las capacidades de los alumnos del nivel escolar.
- Emplea la evaluación para intervenir en los diferentes ámbitos y momentos de la tarea educativa.
- Propicia y regula espacios de aprendizaje incluyentes para todos los alumnos, con el fin de promover la convivencia, el respeto y la aceptación.
- Actúa de manera ética ante la diversidad de situaciones que se presentan en la práctica profesional.
- Interviene de manera colaborativa con la comunidad escolar, padres de familia, autoridades y docentes, en la toma de decisiones y en el desarrollo de alternativas de solución a problemáticas socioeducativas (SEP, 2013, p. 3, 4)

En los planes 2018, los cursos de prácticas inician brindando a los alumnos elementos teórico-metodológicos para el análisis de éstas donde la observación es el principal componente del análisis,

posteriormente se les pide que expliquen lo que identifican en la escuela, considerado como cultura escolar, para comprender las relaciones que hay entre los actores. Esto con miras a implementar el modelo de investigación-acción, el cual formará parte de su desarrollo profesional, mismo que les ha de permitir conocer de forma sistemática la labor docente, reafirmando al mismo tiempo el proceso de ser un docente reflexivo de su práctica.

En los semestres intermedios se intensifica el uso de las herramientas teórico metodológicas, didácticas y técnicas que le permitan desenvolverse de forma efectiva en el proceso de enseñanza-aprendizaje, pero intensificando el proceso de la docencia reflexiva con el fin de identificar y delimitar los problemas que experimenta en su ejercicio de enseñar. La implementación de diagnósticos, evaluaciones y análisis de su práctica les han de contribuir a identificar aspectos que le permitan innovar e implementar el uso de las TIC's. Todos los elementos de que se dotó al estudiante normalista se tienen que ver implementados en los últimos dos semestres, en los cuales tendrá que hacer uso de estos para consolidar su perfil de egreso, el cual está constituido por las competencias genéricas, profesionales y disciplinares, mismas que le han de brindar los recursos necesarios para plasmar su reflexión en un documento para su titulación.

En lo que se refiere a la última reforma en Educación Normal de 2022, los cursos de prácticas inician con la identificación, descripción y comprensión de lo que estas significan, se les empiezan a brindar los elementos necesarios para formar un docente empático, reflexivo, crítico, emancipador y colaborador dentro de un contexto cultural específico, donde tendrá que identificar los problemas del entorno. Es posible señalar que la línea de generar un docente reflexivo continuará latente en los semestres subsecuentes.

Desde hace más de 20 años, este tipo de maestro que analiza y reflexiona sobre su práctica profesional ha sido un objetivo continuo que se ha estancado en la monotonía de algunas actividades inherentes a la reflexión dentro de las Normales y Escuelas Públicas, investigadores como Bertha Fortoul, Cecilia Fierro y Eduardo Mercado continúan apostando a ello, en el caso de las dos primeras nos refieren que:

La reflexión de las prácticas impulsa de manera casi inadvertida un deslizamiento progresivo de sentido de la profesión en favor de las personas de la educación, de la construcción conjunta; de la formación de comunidades. La reflexión se presenta como una práctica de libertad y un ejercicio de emancipación (Fortoul y Fierro, 2021, p. 137).

Esta idea la han venido construyendo y consolidando desde el modelo de análisis de las seis dimensiones de la labor docente planteadas desde la década de 1980. Estas identifican que la labor del docente está enmarcada y determinada por un cúmulo de relaciones, las cuales se conjuntan en las dimensiones personal, institucional, interpersonal, social, didáctica y valoral. Es claro que la reflexión que los docentes realizarían ha de abordar estas 6 dimensiones, lo que implica una permanente acción sobre ello, eso es lo que se ha de ir construyendo e inculcando en los futuros docentes, que su reflexión logre incluir todas estas dimensiones, o al menos la mayoría, con miras a poder auto-evaluarse con mira a mejorar su labor, identificar sus fortalezas, aciertos y logros. A su vez, identificar errores, limitaciones y debilidades para actuar en consecuencia, buscando el mejorar tanto personal como profesional, en su hacer y actuar como en su pensar.

La idea es que las prácticas cargan con un alto índice de importancia y trascendencia en la formación de los docentes, haciendo necesario implementar su reflexión de forma adecuada, seria y profunda para desterrar la idea de que la práctica ha de formar al maestro por sí misma. A lo que Eduardo Mercado refiere que “esta idea hace que el fundamento epistemológico-teórico-metodológico y didáctico promovido por la escuela normal quede en un segundo plano” (2007, p. 497)

La reflexión que se realice ha de partir desde la teoría que se aborda en la escuela normal, incorporándola de manera crítica, consiente y profunda que permita identificar de manera clara los aciertos, los logros obtenidos, el desempeño correcto de la labor docente, pero de igual modo ha de permitir reconocer los errores que se hayan cometido, las limitaciones que se hayan presentado y las omisiones que hayan tenido lugar durante la práctica. Por ello es necesario que

se realice en compañía de los docentes titulares de prácticas para ir avanzando en el logro de una mejor formación de docentes.

Es importante destacar los comentarios de un grupo de estudiantes normalistas sobre la percepción que tienen de las prácticas docentes entorno de su formación, se les plantearon cinco preguntas que giran en torno a su visión sobre la importancia de las prácticas, lo que requieren para su desarrollo y que proponen para que se implementen de mejor manera, refiriendo lo siguiente: En el primer punto se destaca la idea de que reconocen su importancia dentro del proceso de formación, las consideran como una fuente de aprendizaje dentro de su proceso académico, las identifican como una gran oportunidad de adquirir experiencia que les favorezca en su formación, las refieren como base de su proyecto formativo, así como la oportunidad de ir adquiriendo experiencia como maestros. En el segundo punto, las opiniones que destacan están enfocadas a los apoyos que la normal les tiene que brindar en recursos y materiales, que los titulares de prácticas tienen que apoyarlos en los procesos de planeación y ejecución, el desarrollo de la didáctica y de materiales didácticos, alternativas de solución a los problemas con alumnos, padres de familia y docentes con los que interactúa, pocos refieren que ellos tienen que buscar los recursos e investigar sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje. En el último punto, sobresale la necesidad de mejorar lo administrativo de la organización de las prácticas, el acompañamiento debe de ser permanente, el incluir en su formación estrategias y teoría sobre los casos de alumnos con alguna discapacidad y por último un acompañamiento más efectivo para la planeación.

En este apartado es claro que la reflexión que se realiza sobre la práctica está limitada solo a los recursos físicos y administrativos, en ella no se refieren la necesidad de contrastar la teoría con la práctica, son pocos los casos en donde se refiere la investigación, la mayoría exime una reflexión sobre su actuar y solo se concentra en lo que la escuela normal y los profesores tienen que brindarle, por lo que su percepción podría incluir cierta autocrítica.

## Conclusiones

Es claro que las prácticas en el proceso formativo de los futuros docentes juegan un papel muy importante, pero no lo es todo, en ellas recae un alto porcentaje de aprendizaje, desarrollo e implementación de competencias, comprensión e implementación de la teoría. Se ponen en juego el conocimiento y manejo de contenidos, programas y didáctica; se propicia la interacción con otros miembros del hecho educativo, docentes, directivos, alumnos padres de familia, etc., pero no tiene que ser considerado como lo único o prioritario en su formación, se tiene que propiciar una reflexión sobre ella que ponga en juego su capacidad para contrastar lo que ha revisado y aprendido con la teoría con lo que enfrenta en la práctica. Con lo que se ha revisado de las investigaciones realizadas sobre el proceso educativo, se ha de buscar que los docentes formadores propicien la implementación de la crítica sobre las acciones realizadas, que conduzcan a los alumnos a sistematizar la reflexión a partir de las de los referentes pedagógicos que en clase se han revisado, tomando como base el modelo de las seis dimensiones de Fierro y Fortoul, así como la necesidad de implementar la categorización de los elementos que intervienen en su actuar.

Poder formar un docente reflexivo permanente no es tarea simple, requiere no solo de la implementación de la reflexión como un proceso mecánico o como evidencia, sino el lograr que sea parte de su esencia de ser maestro. Implica también el que los docentes formadores sean modelo de maestros analíticos y reflexivos de su propia práctica, en ambos casos el ir implementando un actuar reflexivo ha de conducirnos a resultados positivos, efectivos y permanentes.

## Referencias

Bertha Fortoul, Cecilia F. coordinadoras, (2021) “Analizar las Prácticas Docentes”, Aproximaciones desde el interaccionismo, Edt. NEWTON, Edición y Tecnología Educativa, México 2021.

- Fierro, Cecilia Bertha Fortoul, Lesvia Rosas, (2012) “Transformando la práctica docente”, Una propuesta basada en la investigación acción, Paidós, Edición y Tecnología Educativa, México 2012,
- Mercado Cruz, E., (2007). Formar para la docencia. Una aproximación al trabajo de los asesores y tutores en la escuela normal. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 12(33), 487-512.
- Secretaría de Educación Pública, “Licenciatura en Educación Primaria”, Plan de estudios 1997, Programa para la Transformación y el Fortalecimiento Académico de las Escuelas Normales, SEP, México, 1999.
- Secretaría de Educación Pública, “Licenciatura en Educación Secundaria”, Plan de estudios 1999, Programa para la Transformación y el Fortalecimiento Académico de las Escuelas Normales, 3er. Semestre, SEP, México, 2000
- Secretaría de Educación Pública, “Observación y Práctica Docente IV”, Plan de estudios 1999, Programa para la Transformación y el Fortalecimiento Académico de las Escuelas Normales, 6to. Semestre, SEP, México, 2002.
- Secretaría de Educación Pública, “Seminario de Análisis del Trabajo Docente I y II”, Plan de estudios 1999, Programa para la Transformación y el Fortalecimiento Académico de las Escuelas Normales, 7mo. Y 8vo. Semestres, SEP, México, 2002.
- Secretaría de Educación Pública, Licenciatura en Educación Primaria, Plan de Estudios 2012, Programa del curso “Observación y análisis de la práctica educativa”, Primer semestre, SEP, México, 2013.
- Secretaría de Educación Pública, Licenciatura en Educación Primaria, Plan de Estudios 2012, Programa del curso “Observación y análisis de la práctica educativa”, Segundo semestre, SEP, México, 2013.
- Secretaría de Educación Pública, Licenciatura en Educación Primaria, Plan de Estudios 2012, Programa del curso “Iniciación al trabajo docente”, Tercer semestre, SEP, México, 2013.
- Secretaría de Educación Pública, “Estrategias de trabajo docente”, Cuarto semestre, Plan de Estudios 2012, Licenciatura en Educación Primaria, Programa del curso, SEP, México, 2013.
- Secretaría de Educación Pública, “Trabajo docente e innovación”, Quinto semestre, Plan de Estudios 2012, Licenciatura en Educación Primaria, Programa del curso, SEP, México, 2013.

- Secretaría de Educación Pública, “Proyectos de intervención socioeducativa”, Sexto semestre, Plan de Estudios 2012, Licenciatura en Educación Primaria, Programa del curso, SEP, México, 2013.
- Secretaría de Educación Pública, “Práctica profesional”, Séptimo y octavo semestres, Plan de Estudios 2012, Licenciatura en Educación Primaria, Programa del curso, SEP, México, 2013.
- Secretaría de Educación Pública, Licenciatura en Educación Primaria, Plan de Estudios 2018, Programa del curso “Estrategias de trabajo docente”, Cuarto semestre, SEP, México, 2020.
- Secretaría de Educación Pública, Licenciatura en Educación Primaria, Plan de Estudios 2018, Programa del curso “Herramientas para la observación y análisis de la práctica educativa”, Primer semestre, SEP, México, 2018.
- Secretaría de Educación Pública, Licenciatura en Educación Primaria, Plan de Estudios 2018, Programa del curso “Innovación y trabajo docente”, Quinto semestre, SEP, México, 2020.
- Secretaría de Educación Pública, Licenciatura en Educación Primaria, Plan de Estudios 2018, Programa del curso “Trabajo docente y proyectos de mejora escolar”, Sexto semestre, SEP, México, 2021.
- Secretaría de Educación Pública, Licenciatura en Enseñanza y Aprendizaje de las Matemáticas en Educación Secundaria, Plan de Estudios 2018, Plan del curso “Práctica Profesional y vida escolar Aprendizaje en el Servicio”, Séptimo y octavo semestres, SEP, México, 2021.
- Secretaría de Educación Pública, Licenciatura en Enseñanza y Aprendizaje de las Matemáticas en Educación Secundaria, Plan de Estudios 2018, Programa del curso “Proyectos de intervención docente”, Sexto semestre, SEP, México, 2021.
- Secretaría de Educación Pública, Licenciatura en Enseñanza y Aprendizaje de las Matemáticas en Educación Secundaria, Plan de Estudios 2018, Programa del curso “Innovación para la docencia”, Quinto semestre, SEP, México, 2020.
- Secretaría de Educación Pública, Licenciatura en Enseñanza y Aprendizaje de las Matemáticas en Educación Secundaria, Plan de Estudios 2018, Programa del curso “Estrategias de Trabajo Docente”, Cuarto semestre, SEP, México, 2020.
- Secretaría de Educación Pública, Licenciatura en Enseñanza y Aprendizaje de las Matemáticas en Educación Secundaria, Plan de Estudios 2018,

Programa del curso “Práctica docente en el aula”, Tercer semestre, SEP, México, 2019.

Secretaría de Educación Pública, Licenciatura en Enseñanza y Aprendizaje de las Matemáticas en Educación Secundaria, Plan de Estudios 2018, Programa del curso “Observación y análisis de la cultura escolar”, Segundo semestre, SEP, México, 2018.

Secretaría de Educación Pública, Licenciatura en Educación Primaria, Plan de Estudios 2022, Estrategia Nacional de Mejora de las Escuelas Normales, Programa del curso “Acercamiento a Prácticas Educativas y Comunitarias” Primer semestre, SEP, México, 2022.

Secretaría de Educación Pública, Licenciatura en Enseñanza y aprendizaje de las Matemáticas, Plan de Estudios 2022, Estrategia Nacional de Mejora de las Escuelas Normales, Programa del curso “Acercamiento a Prácticas Educativas y Comunitarias” Primer semestre, SEP, México, 2022.



# **Una mirada al proceso de prácticas profesionales en la Escuela Normal No. 2 de Nezahualcóyotl**

PERLA MIREYA GALLEGOS VALENTE

## **Introducción**

Las Escuelas Normales han sido por excelencia y tradición las formadoras de docentes de educación primaria, este proceso conlleva formar durante cuatro años profesionales de la docencia, y al momento de egresar tengan la capacidad de integrarse a la vida cotidiana de la escuela primaria con la finalidad de cumplir con los requisitos y necesidades que la convivencia diaria exige; la importancia de las prácticas en la formación de docentes resulta entonces fundamental. Podemos decir, por tanto: los procesos de práctica y formación docente son una parte central de la Escuela Normal.

Llegar a la práctica a la escuela primaria implica todo un ritual que requiere pasar por varios procesos guiados y mediados no solo por el docente de prácticas, sino también con el apoyo de quienes imparten las diversas asignaturas en el semestre. Es así que la elaboración y revisión de planeaciones conlleva la inversión de tiempo, esfuerzo, dedicación y que implica mucha creatividad en la elaboración de actividades que sean atractivas e innovadoras para los niños, así como el uso del material didáctico y las actividades de evaluación. Este análisis se realizará a lo largo del documento, dejando expuestas las problemáticas que los docentes en formación atraviesan a lo largo de este proceso.

La formación de docentes de educación primaria en la Escuela Normal No 2 de Nezahualcóyotl atraviesa por varios procesos, entre ellos, uno de mayor trascendencia y que son la razón de la existencia

de las escuelas Normales, son las prácticas que se realizan dentro de las escuelas primarias

Las prácticas profesionales se entienden como el conjunto de acciones, estrategias y actividades que los estudiantes desarrollarán de manera gradual, en contextos específicos, para ir logrando las competencias profesionales que se proponen. (SEP, 2012)

Éstas ocupan un lugar importante dentro de la malla curricular en cuanto se convierten en espacios de articulación, reflexión, análisis, investigación, intervención e innovación de la docencia.

Por ello la relevancia e importancia para que un docente en formación pueda llegar a realizarlas dentro de su proceso de formación inicial, esto implica que antes de las prácticas en la escuela primaria, se realice la revisión teórica, la cual se lleva a cabo a través de los diversos cursos que conforman el Plan de Estudios de la Escuela Normal, estos tienen una relación con lo que el docente de educación primaria realiza dentro de su labor cotidiana, pero además esta formación teórica le brinda la posibilidad de analizar su propia intervención dentro de la escuela primaria, la cual se realiza tanto dentro de los cursos teóricos como dentro de los referentes al trayecto de prácticas.

Podemos decir que, preparar a un docente en formación para enfrentarse a las prácticas en condiciones reales, es necesaria la revisión teórica y práctica; un primer acercamiento a esta última es la observación y el estudio del contexto que rodea a la escuela, como lo menciona Delval (2000), citado por Bedmar:

La escuela no puede llegar a cumplir su misión educativa sin problematizar el contexto social que la rodea, si bien ha de armonizar esta sociedad y, desde ella, seguir trabajando activamente para la mejora de la vida personal y comunitaria.

Es por ello que durante los primeros semestres de la formación se dedica al estudio de estos elementos teóricos de análisis sobre investigación y el estudio del entorno que le permitirán los primeros acercamientos a la escuela primaria y comprender la importancia y la

trascendencia que tiene el estudio del contexto externo e interno de la escuela. Este conocimiento lo continuarán retomando durante todas las jornadas de práctica durante su formación. El análisis del contexto resulta importante, debido a que es necesario que el docente conozca las características del lugar en el que realizará su práctica docente, para adecuarla a las necesidades del contexto.

Posteriormente, el docente en formación se enfrenta a sus primeras prácticas de intervención, lo cual implica de manera teórica ir conociendo el enfoque de las diferentes asignaturas que integran la educación primaria, por lo que respecta en el área de acercamiento a la práctica se realiza por la observación y adjuntía, lo cual le permitirá conocer las características y condiciones de trabajo del grupo en el que tendrá lugar su práctica. Poco a poco el estudiante normalista se va sumergiendo a la dinámica que implica la escuela primaria y va haciéndose parte de ella.

Durante el desarrollo de sus prácticas, podemos decir que se dividen entre: la planeación didáctica, las actividades o estrategias, el uso del material didáctico y la evaluación; todo este proceso acompañado y supervisado por los docentes de la escuela Normal como parte de un proceso de formación inicial.

Conforme van avanzando los semestres, los docentes en formación se van acercando de manera progresiva a la vida cotidiana de la escuela primaria, hasta su inserción de manera más cercana en el último año, en donde, por periodos prolongados y teniendo la oportunidad de tener un mayor acercamiento con los niños y con la cotidianeidad del trabajo docente y vivencias de la escuela primaria, le permiten tener una mayor interacción con los padres de familia, lo cual le brinda herramientas para que en un futuro, al ser titular de un grupo, tenga una experiencia vasta que le permita desenvolverse de manera adecuada y por lo tanto, su inserción a la escuela no ocasione mayores conflictos como sucede con los docentes que no son egresados de escuelas Normales.

Por ello, las jornadas de práctica son indispensables para el proceso de formación de los alumnos normalistas, esto es lo que le da sentido e identidad a la escuela Normal, la organización de las prácticas, que resultan todo un proceso complejo para quien es encargado de la distribución de escuelas, pues tiene el trato directo

con directores y supervisores para permitir la entrada a los estudiantes normalistas a sus escuelas.

Por su parte, los estudiantes al saber que se acercan las jornadas de práctica se entusiasman y emocionan, pues este proceso está lleno de incertidumbre, emoción y esperanza de poder interactuar con los niños y adentrarse en el maravilloso mundo de la escuela primaria, para ellos vale la pena todo lo que tienen que recorrer para poder interactuar con los niños y tener la posibilidad de aplicar todo el bagaje teórico que han adquirido a lo largo de las clases, para el momento real de la intervención en una escuela primaria.

Aunque en los semestres intermedios las jornadas de práctica solo duran una o dos semanas, eso es suficiente para lograr que los estudiantes normalistas tengan experiencias sobre la interacción que tendrán como protagonistas dentro de la escuela primaria. Es en estos momentos donde el docente en formación va adquiriendo una identidad, al idealizar la práctica que en un principio observó durante los primeros semestres y posteriormente, le corresponde enfrentarse ya con el trabajo en un grupo que le demanda atención, conocimiento de todos los miembros del mismo, identificación de alumnos que presentan Barreras para el Aprendizaje, realizar ajustes necesarios a la planeación, mantener el orden y a su vez, verificar que los aprendizajes se estén logrando, utilizar recursos didácticos y realizar una evaluación permanente de todo lo que se trabaja en el grupo. Esto significa sin duda, una ardua y titánica labor que se encuentra lejos de los pensamientos de algunos padres de familia o personas que desconocen la labor docente, quienes piensan que ser maestro *es muy fácil*.

La preparación de las jornadas de práctica se lleva a cabo al menos con dos semanas de anticipación previa solicitud de contenidos a la escuela primaria, se realiza la planeación por parte de los docentes en formación y posterior a ello se somete a la revisión por los docentes de la escuela Normal destinados para ello. Mencionaremos algunos procesos por los cuales se somete el docente en formación.

## **La planeación**

Durante el proceso de formación se busca de alguna manera garantizar una práctica eficiente en la escuela primaria, la planeación es un primer momento, los docentes en formación la realizan con los aprendizajes esperados que les son asignados por los titulares, estos en algunas ocasiones son de repaso y en otras de nuevos contenidos, así comienza el proceso de preparación para las prácticas de conducción. El estudiante normalista tiene que dosificar contenidos, buscar en libros de texto, en programas y en materiales auxiliares para poder organizar los contenidos, posterior a ello ingeniar actividades y estrategias que sean acordes a esos contenidos, buscar los recursos que correspondan a las actividades y finalmente la evaluación, la cual debe de responder a los aspectos anteriores, se debe tener cuidado de manejar realmente una evaluación y no solamente asignar una calificación. Como podemos ver, todos estos aspectos deben tener una congruencia entre ellos mismos y lograr así que los alumnos de educación primaria alcancen los contenidos.

Una barrera que podemos encontrar, es que no se tiene unificado un formato de planeación en la escuela normal, eso conlleva a que cada docente establezca el suyo, lo que genera confusión en los alumnos, pues al pasar a otro semestre, y encontrarse con uno nuevo y que en ocasiones no son explicados y solo se comparten para su llenado, estos algunas veces incluyen aspectos que en los formatos anteriores no se contemplan o simplemente la estructura cambia y, por ende, el ordenamiento de los componentes de la planeación también lo hace. Esto puede conducir a los alumnos a un sentimiento de frustración, al no saber qué colocar en los aspectos o estructura solicitada.

## **Revisión**

Después de la elaboración de la planeación, el paso siguiente es ser sometida a revisión de los docentes de la escuela Normal, esto conlleva a que se distribuyen el escrutinio de las mismas, ya sea por la especialidad o por la distribución de los alumnos, esta revisión va a ser de acuerdo a las referencias teóricas y experienciales quienes

realizan el visado. Se hacen las observaciones referentes principalmente a las actividades, la secuenciación de éstas, a la elaboración del material, recursos didácticos, a la evaluación y la ortografía. Es de mencionarse que en este último aspecto (ortografía), los estudiantes normalistas continúan teniendo un rezago significativo en cuestiones de redacción, sintaxis y especialmente en ortografía, pues representa una de las áreas de oportunidad más importantes para los estudiantes.

Se revisa de este modo que los aprendizajes esperados, las competencias, el tema y elementos que ya están predeterminados en el programa de estudios sean colocados de manera correcta. Con respecto a las actividades, se revisa sean acordes al contenido y a los aprendizajes esperados, que sean redactadas de manera lógica y coherente, en relación con las actividades de inicio, desarrollo y cierre estén bien diferenciadas y permitan ir llevando al alumno al aprendizaje de los contenidos.

Con respecto a los materiales y recursos, considero que hace falta revisar que sean colectivos e individuales para facilitar el aprendizaje al alumno, pues en muchas ocasiones solo se remite al libro de texto. El uso de recursos didácticos es importante, pues en muchas ocasiones ya no se lleva material didáctico, a diferencia de los años setentas, ochentas y noventas donde los practicantes llevaban su bolsa repleta de material didáctico, ahora solo es su planeación y alguno que otro material. Se debe considerar que el niño en escuela primaria se encuentra en la transición de operaciones preoperatorias y las operaciones concretas en el caso de alumnos de primer grado, y entre las operaciones concretas y operaciones formales en sexto grado. Finalmente, la evaluación es revisada que corresponda al enfoque formativo.

La evaluación aplicada a la enseñanza y el aprendizaje consiste en un proceso sistemático y riguroso de obtención de datos, incorporado al proceso educativo desde su comienzo, de manera que sea posible disponer de información continua y significativa para conocer la situación, formar juicios de valor con respecto a ella y tomar las decisiones adecuadas para proseguir la actividad educativa mejorándola progresivamente (Casanova,1998).

Es entonces todo un proceso complejo de valoraciones que los alumnos normalistas atraviesan para ser evaluados durante la práctica. Los alumnos de educación primaria van adquiriendo aprendizajes que en ocasiones no resultan fáciles de comprender y llevan todo un proceso para poder realizarse. Las evaluaciones más recurridas dentro de las planeaciones son: listas de cotejo, rúbricas que hacen *constar* el aprendizaje asimilado en una sola sesión en la escuela primaria.

Este proceso de revisión, por tanto, es todo un ritual que se sucede días antes de comenzar las prácticas, viéndose de alguna manera sujeto a las condiciones que el docente revisor considera pertinentes para su aprobación y por consiguiente la autorización para asistir a la práctica; si el normalista no cumple en tiempo y forma con la planeación solicitada es posible que le sea cancelada su práctica.

## **Práctica y observación**

Mención aparte merece la revisión de las prácticas dentro de la escuela, pues durante las jornadas son sometidos a la revisión y visto bueno del titular en la escuela primaria, como de los docentes formadores de la escuela Normal. El docente titular de la escuela primaria es quien de manera muy cercana, revisa, orienta, sugiere y aprueba la conducción de la práctica; aquí encontramos otra dificultad, pues de acuerdo a la visión, concepción de aprendizaje, conocimiento, enseñanza y disciplina realizará las observaciones a la conducción del normalista, encontramos así que en ocasiones las observaciones de los titulares difieren de la visión del docente normalista que supervisa la práctica pues en ocasiones la visión del titular de la escuela primaria, no es compatible con el de la escuela Normal, creando confusión en el normalista.

Al abordar las sesiones, se deben de cubrir los propósitos y enfoque de las asignaturas, reflejado ello en las actividades propuestas, en el uso de los recursos, y en la forma de evaluar los contenidos abordados, por ello es muy complejo este proceso, pues algunos de ellos no lo son de manera inmediata, ni se puede confirmar que los alumnos hayan aprendido con sola una sesión aprendizajes que llevan todo un proceso.

Considerando todos los aspectos mencionados, el docente del curso de trayecto de prácticas profesionales juega un papel fundamental, pues es quien orienta, apoya, acompaña y supervisa el trabajo de los docentes en formación. La asignación de los profesores titulares de prácticas en las escuela Normales es un asunto necesario de replantearse pues en ellos recae una gran responsabilidad al guiar el proceso de inserción a la escuela primaria, sería pertinente que conozcan y tengan el perfil necesario y adecuado para guiar el acompañamiento de los docentes en formación, que conozcan el ambiente y la dinámica que sucede en la escuela primaria. Pero, también que sean conscientes del proceso tan complejo que implica enfrentarse a la conducción de un grupo; por ello es necesario también llegar a un justo medio en donde el nivel de exigencia corresponda a lo requerido en la escuela primaria, es decir que en la revisión de la planeación y la supervisión de la práctica no sea demasiado rígido, ni demasiado permisivo, esto logrará que la formación no se sufra, sino que se vea como un proceso holístico que le permitirá irse acercando al ideal de docente que el perfil de egreso del Plan de estudios establece.

Considerando estos elementos y procesos que pasa el docente en formación, para mejorar las prácticas educativas que se gestan en la escuela Normal, es necesario resaltar algunos aspectos que son esenciales, enfocados a la mejora.

Este proceso estaría orientado a la necesidad de brindar una formación sólida a partir de los elementos teóricos que se ofrecen en la escuela Normal, que permitan un acercamiento y análisis de lo que sucede en la escuela primaria pero también en lo que se les proporciona y fomenta en ellos referente a las prácticas educativas. Por ello, es necesario darle a éstas efectivamente el valor como formadoras de docentes en condiciones reales de trabajo; sería necesario que se establecieran consensos para llegar a acuerdos tanto en el formato de planeación, que éste fuera unificado y ser lo más real y cercano a los que los docentes de educación primaria trabajan, así como, explicado a los alumnos antes de ir a los periodos de práctica: con respecto a la revisión de planeaciones, generalmente en quien recae la responsabilidad de ésta es en el docente del trayecto de prácticas, sería necesario que los docentes tuvieran reuniones

periódicas al inicio del semestre para que el trabajo y las solicitudes de las planeaciones fueran hacia el mismo sentido.

Con respecto a la revisión de las prácticas, es necesario que los docentes titulares de la escuela primaria sean elegidos con minuciosidad, pues es necesario que tengan una visión constructivista del aprendizaje, acorde con el enfoque del Plan de Estudios de Educación primaria, que tenga la disposición de apoyo y ayuda para el aprendizaje en formación. Con respecto a la escuela Normal, los docentes deben acordar qué se observará y evaluará durante el periodo de prácticas, incluyendo el formato de revisión de prácticas escolares.

Es así que las ideas expuestas en el presente documento se espera que sean de utilidad para la mejora de las prácticas que se desempeñan en la escuela primaria, mejora de los procesos de preparación en la escuela Normal, y poder apoyar de mejor manera la intervención de los normalistas.

## **Conclusiones**

En la escuela Normal, se forman Licenciados en Educación Primaria que cumplan con las demandas del perfil de egreso que establece en Plan de Estudios 2018 en las competencias genéricas y profesionales, el desarrollo de las prácticas se encuentra específicamente en el perfil de las profesionales, en las cuales se establece el diseño de planeaciones y situaciones didácticas acordes a los planes vigentes. El docente en formación transita entre este devenir de la formación recibida en la escuela Normal y las prácticas realizadas en la primaria, siendo éstas el factor esencial en la formación de docentes en la escuela Normal.

Las dificultades por las que atraviesan los estudiantes normalistas durante el proceso de elaboración y revisión de la planeación y la práctica, en ocasiones son el reflejo de las áreas de oportunidad de la escuela Normal y dejan entrever las posibilidades de mejoras para la formación que se les ofrece a los normalistas. Y redundará en un mejor desempeño en la escuela primaria.

Cada docente en formación va construyendo una identidad, y un estilo propio de docencia, ello como resultado de las vivencias propias

como alumno durante toda su vida estudiantil, sin embargo, en la Normal es en donde se gesta y se fomenta la verdadera vocación, se acerca al futuro docente en la vida escolar y es a partir de esto que al observar los diferentes estilos docentes tanto en la escuela Normal como en la primaria, va creando el propio, por ello se debe cuidar proporcionar desde las vivencias en las clases en la Normal brindar adecuados modelos de intervención, para ser reflejados en la escuela primaria.

Hacer conscientes y dar cuenta de las posibilidades de mejora de los procesos de formación, en particular los referentes a la práctica, permitirá formar egresados que tengan una identidad sólida y un adecuado manejo de la planeación y, por ende, de un buen desempeño en sus prácticas docentes.

## Referencias

- Bedmar, S. A. (2009) La importancia del contexto en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Temas para la educación. Núm. 5. <https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd6448.pdf>
- Casanova, Ma. A. (1998) La evaluación Educativa. Escuela Básica. Biblioteca para la actualización del maestro. Primera edición SEP-Muralla.
- SEP (2012), Malla Curricular, Licenciatura en educación Primaria, plan 2012, recuperado de: [https://dgesum.sep.gob.mx/reforma\\_curricular/planes/lepree/plan\\_de\\_estudios/organizacion\\_malla\\_curricular](https://dgesum.sep.gob.mx/reforma_curricular/planes/lepree/plan_de_estudios/organizacion_malla_curricular)
- SEP (2012a), Perfil de egreso, Licenciatura en educación Primaria, Plan 2012, recuperado de: [https://www.dgesum.sep.gob.mx/reforma\\_curricular/planes/lepree/plan\\_de\\_estudios/perfil\\_de\\_egreso](https://www.dgesum.sep.gob.mx/reforma_curricular/planes/lepree/plan_de_estudios/perfil_de_egreso)

# **Práctica profesional: espacio para la profesionalización y desarrollo institucional**

SUSANA GONZÁLEZ GONZÁLEZ  
MIGUEL ÁNGEL PÉREZ CORTÉS\*

## **Introducción**

El desarrollo de las prácticas profesionales es una actividad inherente a las actividades cotidianas en el interior de las escuelas normales, hay una tendencia a visualizarlas desde la perspectiva, avances y/o dificultades de las y los estudiantes. También son vistas como una fuente importante de experiencia para organizar el trabajo a nivel institucional.

Este panorama da reconocimiento a esta actividad como uno de los actores centrales en la formación, rara vez nos detenemos a revisar la visión existente en la planta docente en torno a este aspecto, si hay algo que caracteriza a los actuales equipos académicos de las normales, es la heterogeneidad de las mismas, la idea de homogeneizar está alejada de este aporte, la intención es iniciar con la generación de un marco de discusión que invite a la reflexión colectiva en torno a qué se entiende y cómo se vive el proceso de las prácticas profesionales; para que esto se constituya como base importante para generar proyectos de mejora institucional con niveles de conciencia mayores.

Este cometido, complejo e interesante puede materializarse a través del trabajo colegiado, en el entendido que este es una herramienta para la gestión institucional.

---

\* Escuela Normal de Coacalco.

En suma, las prácticas profesionales son importantes para los agentes implicados en una escuela normal, apoyan el proceso de formación inicial, el proceso de formación continua y con esto la profesionalización docente, e impulsando en su conjunto a la gestión institucional.

## **Desarrollo**

La elección de carrera profesional se constituye en asunto nodal en la vida de todo ser humano; el desarrollo de la sociedad en su conjunto depende en gran medida de la capacidad que tienen las instituciones para dar respuesta a las necesidades del entorno, el abanico de necesidades es amplio. De manera seria y sistemática se establece una correspondencia entre los códigos que en cada profesión se generan a la par del seguimiento que se hace de la vigencia de conocimientos y procedimientos en situaciones reales. De forma paralela se presentan situaciones conflictivas que generan desequilibrio en el cuerpo de conocimientos disciplinares y metodológicos. Bajo esta lógica se puede entender que el nivel de desarrollo de una profesión requiere forzosamente situarla en el contexto en donde se está demandando y/o propiciando su desarrollo.

En el caso específico de la formación docente no se presentan excepciones. Esta ha venido experimentando avances, de manera constante y gradual se han modificado los esquemas que permiten identificar y poner en el centro aquellos elementos, categorías, formas de hacer las cosas, enfrentar situaciones problemáticas y complejas. Este hecho genera varios escenarios interesantes y algunos de ellos paradójicos. Por ejemplo, puede citarse el hecho de la nostalgia de la formación vivida hace años en donde lo fundamental estaba relacionado con la posibilidad de anticiparse y cronometrar de manera homogénea procesos de planificación docente, en la elaboración y uso de enormes cantidades de material didáctico, en el desarrollo de habilidades para “-el control de grupo-”, en el manejo y aplicación de asuntos administrativos, en la pericia para promover aprendizajes significativos, etc.

La mención de estos elementos se hace en aras de recuperar algunas de las visiones que han sido sustentadas desde diversas

propuestas curriculares, en la necesidad de evidenciar que si esto se reconoció en determinado momento como viable fue porque las necesidades del contexto así lo permitieron y lo demandaron. Aún cuando las propuestas curriculares presentan un sesgo en su elaboración en relación a las demandas del entorno, hay puntos que permiten conectarlas con el momento en el que se está viviendo. Ante esto cabe hacer la pregunta ¿Cuál es la mejor práctica e idea para apuntalar la formación de docentes? Una de las respuestas puede ser, que todo depende del desarrollo y necesidades del contexto y de la profesión misma.

Al día de hoy, el avance vertiginoso de la sociedad en su conjunto en todos los sentidos origina cada vez contextos más complejos, esta condición imposibilita que sean interpretados e intervenidos desde posturas únicas y de manera total. Es decir, se requiere generar hipótesis conjuntas, rutas de trabajo colaborativas en donde los actores implicados puedan abonar a la mejora institucional. Al hacer referencia a la escuela normal se le puede identificar como una institución que tiene vida propia. Las instituciones escolares son sistemas que pueden evolucionar y crecer en la complejidad (Bertalanffy, 1987, como se citó en Viñas, 2004, p.9).

De manera histórica, las escuelas normales son identificadas en México como instituciones educativas con tradición en la formación de docentes; la razón social de estas escuelas, los imaginarios, los rituales entre otras cosas han situado a las prácticas profesionales en un lugar protagónico. Lo es por que en este espacio se presenta la posibilidad de articular distintas aristas para el diseño, desarrollo de situaciones y participar en procesos de mediación escolar, situación que de hecho, va más allá de la visibilidad de la concreción pedagógica y didáctica.

Galván (2011) acota esta situación de la siguiente manera:

El sujeto adquiere elementos y capacidades para mantener la relativa continuidad de las instituciones y una orientación casi adaptativa hacia el mundo dado, ya construido; pero también, en la vida cotidiana, genera nuevas categorías que descomponen esa adaptación y crean la posibilidad de trascender la reproducción social (p.30).

Basta con indagar con cualquier estudiante normalista el significado de las prácticas profesionales para poder visualizar que estas pueden ser consideradas como un espacio de supervivencia, es decir; tal parece que van generando mecanismos para pasar por ellas a lo largo de su estancia en la normal, respondiendo a titulares de práctica, titulares de grupo en educación básica. Hay cambio de ambiente y lugar de trabajo, emergencia de nuevas tareas, adquisición de nuevas costumbres y la exigencia de comportamientos sociales paralelos y alternativos, este enfrentamiento se vive con la dureza del mundo, pero también, esta experiencia ayuda a que el sujeto se objetive a sí mismo y a la institución en la que está inserto. (Como se citó en Galván, 2011: Heller, 1987, pp. 30-31).

Por lo brevemente expuesto hasta aquí, se reafirma la importancia de las prácticas profesionales en el proceso de formación inicial. El asunto se torna aún más complejo si se añade otra arista también muy complicada. El posicionamiento que tiene la institución educativa ante este dispositivo de formación. Lo deseable sería identificar una postura que como escuela ayude a vertebrar este importante ejercicio para la formación, en realidad en la mayoría de los casos lo que se aprecia son posturas que dependen del docente en turno que funge como responsable de este trayecto formativo.

Puede parecer ocioso conversar en torno a este tópico, no lo es sobre todo si se considera que cada docente formador de docentes tiene su postura frente a este hecho. Posturas, que se han ido construyendo a la par de la trayectoria profesional, laboral y en algunos se recupera desde la experiencia personal de lo vivido como estudiantes; esto, en el caso de aquellos docentes que por diversas razones han logrado colocarse laboralmente en una escuela normal sin antecedentes de formación profesional y laboral en este ámbito. Un evento tan cotidiano en una escuela normal como lo son las prácticas profesionales, es una coyuntura compleja y en ocasiones poco consensuada entre los integrantes de la propia escuela que deriva en conflictos de falta de entendimiento, de trabajo galvanizado.

Ante esta condición de pluralidad para abordar a las prácticas profesionales como acto social de alto valor formativo, se puede afirmar que el valor es fuerte para las y los estudiantes, esto es innegable; pero también el trabajar sistemáticamente sobre esto

apoya los procesos de profesionalización docente, en donde la gestión institucional tiene un papel fundamental. Las prácticas profesionales también son importantes para las escuelas normales.

Cuando se habla de asuntos educativos, sobre todo en lo referente a procesos de gestión a nivel institucional, a menudo se habla de endogamia; visualizándola como esa situación en donde la escuela como sistema se cierra a reconocer e incorporar lo que sucede en otros ámbitos, vetando la posibilidad de enriquecer lo que se hace o bien aprovechar la experiencia para valorar los alcances y posibilidades que se53prenen. Lamentablemente, también es posible hablar de un tipo de *auto-endogamia* en donde el profesionista que se dedica a la educación se queda atrapado en sus propios esquemas y experiencias de formación y de vida, generalmente son las de carácter inicial, y desde aquí se validan o no las propuestas de formación docente. De alguna manera esto puede explicarse desde la fuerza que tienen las primeras experiencias en la constitución de la idea de lo que es la docencia.

Esta endogamia, aunada a las limitantes para hacer lectura y análisis del currículum a nivel individual y colectivo generan importantes brechas en las propuestas de formación docente. Resulta importante señalar dos condiciones transversales en este aporte:

- 1) La intención no radica en negar o minimizar las distintas visiones para la formación docente, la idea está encaminada a reconocer que cada postura encuentra su correspondencia en un periodo de tiempo y contexto y que el reconocimiento de cómo estos se han ido transformando y algunos eliminando, permiten entender la configuración de formación para la docencia como un campo de conocimiento en permanente construcción.
- 2) Si se posiciona a la escuela normal como sistema, es básico considerar para la innovación a los distintos elementos (docentes, alumnos, directivos y otros agentes), estos se relacionan en el marco de la institución. (Viñas, 2004, p.21).

Entonces, se lanza la propuesta de pensar cómo a través de herramientas para la gestión se va a problematizar lo referente a las

prácticas profesionales desde lo vivido por la gestión misma y las concepciones de las y los formadores de docentes. No se desconoce la consideración de pensar la importancia de las prácticas para los alumnos, solo que este ejercicio es más recurrente. Llevando al extremo este planteamiento podemos pensar cómo es que se le pide a un estudiante de normal una postura clara respecto a su propia práctica, por ejemplo, en el proceso de formación intervienen aproximadamente 42 docentes que desarrollan contenidos con distintos enfoques y un número importante de docentes con visiones distintas. Hay que pensar la incidencia que el perfil institucional tiene en el proceso de formación inicial y continua.

También es propio recurrir a la aparente paradoja de la existencia de formaciones y trayectorias distintas que enriquecen la cultura institucional, la idea no es homogeneizar, es reconocer saberes para fortalecer esquemas de actuación, reforzando las identidades propias como parte de una institución y construyendo identidad y conciencia colectiva. Lo que Galván (2011) denomina transacción simbólica cultural.

Un espacio privilegiado para avizorar esto se presenta en las prácticas profesionales, de hecho, en el caso específico de México esta noción como tal aparece en el currículum con la propuesta de formación condensada en la malla curricular 2012. Éstas son definidas como:

el conjunto de acciones, estrategias e intenciones que un sujeto pone en juego para intervenir y transformar su realidad. En tanto acción, se concreta en contextos específicos los cuales brindan la posibilidad de lograr nuevos aprendizajes, de ahí que se reconozca el sentido formativo que ésta tiene en el proceso de formación (p. 7).

Uno de los asuntos que no cambia a lo largo de las distintas propuestas curriculares se relaciona con la certeza de que estos son espacios insustituibles para la formación; esta idea prevalece en las y los estudiantes que lo consideran como el espacio más importante, prevalece también con la planta académica, hay un reconocimiento implícito de que el docente que es ubicado en este espacio cuenta con atributos especiales para ser acreedor a detentar esta responsabilidad,

estos pueden ser atributos de identidad disciplinar, trayectoria académica, grados académicos, experiencia en el nivel para el que se está formando, entre otros. A nivel personal, el académico que está en este espacio puede vivirlo como una situación de gran responsabilidad, como un lugar de poder dado el estatus que tienen las prácticas en la formación inicial, como un reconocimiento a la calidad docente, todo depende de la idea, experiencias y expectativas de las y los académicos.

A través de las prácticas profesionales es posible comprender la cultura escolar, misma que:

Tiene un carácter contingente e histórico y está en constante transformación. Los sujetos la reproducen, la reinterpretan, la resignifican, le dan contenido y sentido en la interacción cotidiana, en un inacabable acto de creación no exento de intereses y negociaciones. La producción cultural material y simbólica no es neutra y, por lo tanto, la urdimbre cultural que tejen y destejen los sujetos tiene un claro carácter político (Galván 2011, p.29).

Aquí se justifica plenamente la importancia de dedicar esfuerzos para identificar los esquemas que existen entre el personal docente en torno a las prácticas profesionales, a mayor precisión y acercamiento a los esquemas existentes sobre este tópico, hay mayor posibilidad de establecer rutas de trabajo que fortalezcan posicionamientos institucionales.

Estos espacios para la formación son camaleónicos y cuando el responsable directo de organizar y dar seguimiento a esto los visualiza en su complejidad resultan fascinantes. En torno a esta experiencia de formación, hay un sinfín de lecturas y posicionamientos complicados de conciliar, enlistamos algunos, en el reconocimiento que de cada uno de ellos es posible desprender una investigación, para dar cuenta de significados precisos al interior de cada institución lo que significa o desde dónde se vive una práctica profesional, se enlistan algunas de las ideas y/o imaginarios más recurrentes:

- El desarrollo adecuado de las prácticas profesionales es suficiente para la calidad y buen funcionamiento de una escuela normal como institución de educación superior.
- El asunto de las prácticas profesionales solo es responsabilidad del titular del curso.
- El titular de prácticas profesionales que es el único responsable y el más importante en el proceso de formación.
- La formación docente se da solo en espacios eminentemente académicos, negando la riqueza de espacios de actividades cocurriculares, extracurriculares y/o de formación complementaria.
- La práctica profesional se resuelve con la pericia en actividades sociales, culturales, artísticas y/o deportivas.
- En la escuela normal se aprende teoría y que esta se puede trasladar a pie juntillas a las escuelas de educación básica.
- Lo importante es lo que pasa en las escuelas de educación básica, ahí es en donde realmente se aprende, donde están los problemas y situaciones reales.
- El desarrollo de una práctica profesional requiere un salón de clases y niñas y niños en físico. Si estos elementos no están, no hay prácticas profesionales.
- Las prácticas profesionales más complejas e importantes son las que se dan cuando se desarrollan procesos de intervención
- Las prácticas que se dan al inicio de la formación que descansan en procesos de reconocimiento del entorno y contextualización son prácticas sencillas, que requieren de poco rigor y disciplina académica.
- Organizar una práctica profesional requiere solo del elemento administrativo, lo demás ya está dado por los planes de curso.
- La parte central para el desarrollo de las prácticas es formar al alumno para que pueda manejar el currículo de educación básica, ajustarse a la dinámica y peticiones de educación básica.
- Lo importante para la formación docente es que la escuela normal se presente en las escuelas de educación básica con propuestas innovadoras provenientes de la normal, se necesita “que nos presten a los niños para innovar”.

De manera implícita en estos dilemas y planteamientos que se presentan de manera cotidiana hay varios temas, todos ellos también de carácter complejo...

En la relación teoría-práctica, niveles de corresponsabilidad en el desarrollo de las prácticas, la propia noción de práctica docente, de formación para la docencia, la organización de ambientes institucionales para la organización y desarrollo de las prácticas.

¿Cómo conciliar esto? Desde procesos horizontales de gestión institucional, en donde el trabajo colegiado promueva el autoconocimiento y reconocimiento de los agentes implicados en la cultura escolar y genere espacios para la reculturización de la escuela normal, que propicie pisos conceptuales básicos para el entendimiento, nuevas formas de conciencia colectiva, la construcción de vías situadas para atender y resolver situaciones problemáticas.

Esta iniciativa del trabajo colegiado requiere reconocer al docente en su totalidad, y esto según Fullan y Hargreaves (2000, pp.49-50) implica reconocer la intención del docente como persona, el contexto del mundo real en el que trabajan los docentes y la cultura de la docencia, las relaciones laborales que hay al interior de la escuela. Una cultura escolar que identifica el aislamiento del académico y permanece inerte ante este hecho o no identifica el aislamiento dentro del equipo de trabajo docente no puede aspirar a generar proyectos de impacto.

Sostenemos que este ejercicio es necesario, Marchesi (2008, p.106) ya advirtió que la docencia no solo es una actividad centrada en la búsqueda de conocimientos entre profesores y alumnos... es una actividad profundamente emocional por la continua relación que es necesario mantener...

En suma, hablar de prácticas profesionales desde el ámbito de la propia escuela normal y sus agentes ofrece la posibilidad de elección de variadas líneas para generar la discusión.

Falta abordar también la visión que se tiene de este asunto desde los espacios y los agentes que intervienen en la educación básica, y esto es otro monstruo de las mil cabezas que hay que conocer y manejar.

## Conclusiones

Tal parece que un sello distintivo de las escuelas normales son las prácticas profesionales, estas son espacios de gran envergadura por su valor formativo. Son actividades cotidianas, de manera natural se viven los procesos de organización en cuanto a fechas, lugares de práctica y en el mejor de los casos, la participación de las academias en el desarrollo de las mismas, esto pensado en trabajar en la construcción de escenarios para la formación de las y los estudiantes normalistas. En atención a la petición de la propuesta curricular y a la razón social de estas instituciones, se valora y da seguimiento del avance y desempeño de este rubro en las y los alumnos. No está en mesa de discusión este asunto.

Nos parece que un elemento fundamental para fortalecer este proceso, también es considerar la visión y posicionamiento del personal docente en su conjunto, identificar y construir un piso común en torno a esto que permita generar con mayor acierto procesos de mejora institucional.

Al interior de las instituciones formadoras de docentes hay un ambiente plural en la planta académica, determinado por la diversidad de trayectorias profesionales, académicas y laborales, esta condición es determinante para la vertebración en que cada docente se acerca al aprendizaje y a las y los estudiantes, a la manera en que concibe la experiencia de formación inicial. Entonces resulta paradójico que los estudiantes de una escuela normal se presenten en educación básica con una postura institucional en torno a la práctica profesional, cuando el colectivo de académicos requiere identificar y traducir en esquemas de atención un esquema de carácter más colectivo.

Esta situación, es viable de subsanarse de manera permanente y gradual en el seno del trabajo colegiado. Esta herramienta para la gestión institucional además de apoyar los procesos de profesionalización docente, también fortalece los esquemas de individual personal y disciplinar, la colaboración de todas y todos los integrantes genera niveles de conciencia fortalecidos. Además, tiene un impacto importante en el cuidado emocional de las y los docentes. El trabajar estos asuntos desde los esquemas del desarrollo de

prácticas profesionales se constituye en una fuente vasta para la generación de conocimiento local.

Punto aparte lo constituye la indagación sobre la noción de prácticas profesionales en las escuelas de educación básica, aunque con cierta similitud en cuanto a los esquemas, este ejercicio tiene otras características peculiares que también hay que conocer o acercarse para tratar de armar todo el rompecabezas.

## Referencias

- Fullan, M. y Hargreaves, A. (2000) La escuela que queremos. Los objetivos por los que vale la pena luchar. SEP Biblioteca para la actualización del maestro.
- Galván, M.L. (2011) Enigmas y dilemas de la práctica docente. La apropiación de la cultura escolar en el oficio de enseñar. Octaedro
- Marchesi, A. (2008) Sobre el bienestar de los docentes. Competencias, emociones y valores. Alianza Editorial.
- SEP (2012) El trayecto de Práctica profesional: orientaciones para su desarrollo.
- Viñas, C.J. (2004) Conflictos en los centros educativos. Cultura organizativa y mediación para la convivencia. Graó.



## **La formación del profesorado, una visión compartida entre Escuelas Normales**

NANCY BEATRIZ GUZMÁN HERNÁNDEZ\*

ÁNGEL EMMANUEL SALAZAR LEÓN\*\*

El saber pedagógico representa una construcción entre la teoría y la práctica, así como la reflexión y análisis que se llevaba a cabo, para así realizar un ejercicio dialógico que nos lleve a la formación de docentes, correspondientes con las necesidades sociales y permitan el autodesarrollo profesional.

El presente ensayo, busca realizar un análisis sobre las diferentes perspectivas en la formación de docentes de nivel primaria, desde la Escuela Normal 2 de Nezahualcóyotl y la Escuela Normal de Coacalco, contando con realidades diferentes en cuanto al contexto en el que se desenvuelven los estudiantes. Sin embargo, hay bastantes puntos en común, que permiten la reflexión sobre la formación de un docente, que logre reconocer en su propio proceso académico elementos de aprendizaje significativo que lo lleven a consolidarse para transformar su realidad y fortalecer su estilo de enseñanza.

Se hace necesario una reflexión destacando que actualmente ambos autores somos formadores de docentes y también desarrollan funciones directivas, en Educación Básica y Educación Normal, respectivamente.

La formación de docentes de calidad es una prioridad de la Escuela Normal de Coacalco y la Escuela Normal No. 2 de Nezahualcóyotl, por tal motivo ambas instituciones, en apego al Modelo Educativo 2018 en la Licenciatura en Educación Primaria, la fortalecen

---

\* Escuela Normal No. 2 de Nezahualcóyotl.

\*\* Escuela Normal de Coacalco.

paulatinamente por medio de las actividades que se desarrollan al interior de cada una de las aulas. Esto al dosificar los contenidos de los diferentes cursos que integran la malla curricular, buscando que los estudiantes confronten lo aprendido de manera teórica con la práctica docente en condiciones reales, para que los estudiantes construyan sus conocimientos de manera contextualizada de acuerdo al entorno en donde se desempeñan en sus prácticas profesionales. Con ello, tengan la posibilidad de impactar positivamente en los aprendizajes de los estudiantes que atienden en educación primaria.

Dentro de ambas instituciones, se considera a las Prácticas Profesionales como eje rector de la formación inicial de los futuros docentes. Se establece como propósito primordial introducir a los estudiantes a los espacios académicos de una institución, que les brinde de forma real, las herramientas pedagógicas para el desempeño de la tarea docente.

La ENC y la EN2N plantean para llevar a efecto estas actividades: el acercamiento con Escuelas de Educación Básica (EBB), en específico las escuelas primarias, son el escenario perfecto para el desarrollo de estas competencias, ya que brindan la oportunidad de aplicar sus conocimientos, saberes y habilidades docentes con alumnos de estos niveles educativos, enfrentado a la realidad como futuros profesionales de la educación, para ello, es fundamental realizar una práctica relacionada con sus estudios académicos, un preámbulo que le retribuya una vez que ingrese al llamado Servicio Profesional Docente, hoy en día Unidad del Sistema para la Carrera de las Maestras y los Maestros (USICAMM).

A partir de las condiciones actuales que se vivieron derivado del confinamiento obligatorio en el 2020 por la pandemia por SARS-Cov-2, nos llevaron como instituciones a vivenciar las prácticas profesionales de una forma distinta, en un primer momento nos enfrentamos a escenarios virtuales y/o a distancia, posteriormente en un ejercicio de regreso a la normalidad los Docentes en Formación se enfrentaron al desarrollo de prácticas bajo un modelo híbrido y en continuo cambio dependiendo de las necesidades institucionales que se determinaban conforme a los riesgos y condiciones que vivía cada escuela para enfrentar la realidad pandémica.

Dichos escenarios han llevado a la EN2N y la ENC en los años 2020, 2021 y 2022, a transformar el trabajo que se realiza en la práctica profesional, ya que necesariamente se ha visto trastocada sumando nuevos retos a los ya existentes. A partir de ello una interrogante que se presenta es: ¿Cómo situarse en un mundo cambiante, cuando la educación pareciera no querer cambiar?, existen variaciones aceleradas en nuestra sociedad, lo que nos lleva a reflexionar acerca de lo planteado en el Plan de Estudios 2018, en especial con el trayecto de la práctica profesional.

La DGE SuM (2022) plantea que:

Los nuevos escenarios para la profesión docente determinarán los énfasis en la formación inicial, así como los efectos de ésta en el desarrollo profesional, de ahí que valga preguntarse acerca del tipo de saberes, conocimientos y experiencias que se requieren para fortalecer el perfil de quienes se integrarán al servicio educativo: ¿qué es lo que debe conocer y saber hacer un profesional de la educación?, ¿qué tipo de experiencias profesionales requiere tener para responder a las exigencias que los contextos le plantean? (p. 6)

Por tal razón, es de reconocerse que la tarea del docente ha cambiado, debido a las condiciones que requiere atender hoy en día, nos obliga a reflexionar acerca de la formación que se brinda como Escuela Normal, así como contemplar el logro del perfil de egreso como referente.

Al visitar las Escuelas de Educación Básica, es recurrente encontrar a los egresados de las instituciones, quienes piensan que la *Mejor educación, es la que se recibió hace varios años*, desdeñando las nuevas perspectivas educativas, ya que al cuestionar a los docentes en servicio que tutoran a los Docentes en Formación de las Escuelas Normales EN2N y ENC, son comunes afirmaciones que refieren que *los docentes de hoy en día no cuentan con lo necesario para la docencia* o *En mis tiempos se revisaba esto, no sé por qué ahora no*. Aunado a considerar que, al egresar, existe el sentir que la formación en la Escuela Normal, no es suficiente para afrontar los retos que se establecen en la tarea diaria.

Considerando estas miradas nos obliga a cuestionar: ¿La formación inicial prepara para los retos actuales que existen para los docentes en el ámbito laboral?, ¿Es necesario regresar a las prácticas que se desarrollaban en las Escuelas Normales?, ¿Dichas prácticas son acordes a las nuevas exigencias que tienen los alumnos normalistas? Y, ¿Cómo influye la formación inicial en el pensamiento de los futuros docentes? Ante este punto es importante reflexionar acerca de la formación que se tiene en la Escuela Normal, la cual se encuentra planteada en los planes y programas, y por otro las exigencias que existen en el campo laboral, aunado a la realidad que enfrentan en las escuelas primarias.

Considerando el Acuerdo Secretarial No. 14/07/18 (DOF, 2018) en el que se establece el Plan de Estudios 2018 /Anexo 1, referente a la Licenciatura en Educación Primaria, permite considerar que el trayecto específico de la Práctica Profesional tiene la finalidad de desarrollar y fortalecer el desempeño profesional de los futuros docentes a través de acercamientos graduales y secuenciales a la práctica docente.

Éste, propicia la integración de distintos tipos de conocimientos, tanto para el diseño didáctico como su aplicación, de esta manera, mantiene una relación directa con los otros cursos de la malla curricular, en particular con los referentes teórico-disciplinarios y didácticos que se desprenden de cada uno de ellos.

Los cursos que integran el trayecto permiten establecer una relación estrecha entre la teoría y la práctica, para potenciar el uso de las herramientas metodológicas y técnicas, desde la sistematización de la experiencia y enriquecer la formación, enfocados en la mejora e innovación.

Como trayecto formativo, atiende los principios básicos de gradualidad, secuencialidad y profundidad, con un carácter integrador en el que se pretende dar respuesta a situaciones problemáticas encontradas o sugeridas intencionalmente para la formación profesional.

De esta manera, se puede concretar que el Plan de Estudio 2018 (DOF, 2018), busca que los alumnos normalistas analicen contextos, se enfrenten a situaciones socioeducativas para apreciar la relación de la escuela primaria con la comunidad, pongan en juego aspectos

pedagógicos, didácticos, metodológicos e instrumentales asociados a los enfoques vigentes en Educación Básica. Así mismo, tengan la capacidad de articular los conocimientos teóricos, disciplinares y didácticos necesarios para su desarrollo tanto en el aula como en la escuela.

Con todo lo mencionado, cuando los estudiantes normalistas asisten a las escuelas de prácticas ¿Cómo comprenden eso sucede en la realidad?, ¿Qué es lo que enfrentamos y debemos atender de manera urgente desde nuestra Escuela Normal?, ¿Qué aspectos son necesarios de atender, pero que no se tocan con la profundidad necesaria desde el plan de estudios?

Considerando los principios de gradualidad, secuencialidad y profundidad, los futuros docentes van afrontando dificultades propias de la formación, ya que se enfrentan en escenarios en los que aprenden a planear, a seleccionar las estrategias y los recursos adecuados para lograrlo, así mismo al aplicarlo se ven desafíos en el uso del tiempo, el control del grupo o como la profundidad en el abordaje del contenido disciplinar.

Dichas dificultades se van atendiendo a lo largo del avance del alumno normalista en los ocho semestres, con ayuda de los docentes titulares de educación básica y de los formadores de docentes de los distintos trayectos, ya que a partir de la práctica y de la reflexión de la misma va gradualmente atendiendo dichas situaciones.

A partir del acercamiento que se ha tenido con las escuelas primarias para valorar el desempeño de los docentes en formación, así como las entrevistas que se tienen con los docentes titulares y directivos, se ha logrado obtener la perspectiva de ellos, por lo que de manera conjunta la ENC y la EN2N lograron rescatar los siguientes puntos de coincidencia entre ambas instituciones que se traducen en retos que se tienen que afrontar:

Los maestros titulares perciben que es necesario que el futuro profesor se reconozca en su profesión, es decir, como coloquialmente se dice: *Se la crea*, llevarlo a asumirse como maestro, porque la función del educador implica una gran responsabilidad, en la que el alumno normalista se debe ir enfrentando a dicho escenario complejo desde cada una de sus prácticas. Lo que va muy de la mano con la actitud que presenta en su propio proceso de aprendizaje, es decir, no

se vislumbra como docente, estos casos en específico nos permiten ver a alumnos normalistas que no proponen, no investigan más de lo que viene en los libros de texto, se niegan a reflexionar sobre su propia práctica.

Aunque los futuros docentes manejan la tecnología como parte de su cotidianidad, una dificultad que presentan es ocuparla adecuadamente para favorecer el proceso de enseñanza y aprendizaje; es importante mencionar que durante la pandemia fue necesario que en su totalidad se hiciera uso de diferentes aplicaciones y plataformas, sin embargo, al regresar a la normalidad en las aulas, en la mayoría de los casos se dejó a un lado, por lo que existe el reto de continuar con su uso, incorporándola en el aula afrontando en algunos casos las dificultades con las que cuentan las escuelas de educación básica.

Se les requiere conocer y aplicar la parte normativa de la profesión, lo que le permita poder actuar ante problemáticas que se le presentan o en su caso prevenirlos, privilegiando en todo momento lo estipulado en el derecho a la educación, la igualdad sustantiva, los derechos humanos, la inclusión, el máximo logro de los aprendizajes.

Un reto que enfrentan actualmente los alumnos normalistas es conocer y aplicar los distintos planes y programas que se ocupan en Educación Básica, dependiendo del grado en el que practiquen. En la actualidad tienen que ocupar el plan 2011 y el plan 2017 por lo que existen exigencias y características propias de cada plan de estudio, lo cual debe considerar para su intervención, por lo que es indispensable reconocer el enfoque de cada asignatura.

Dentro de la formación del docente, enfrentada desde los retos de una educación post pandemia, determina que reconozcan a la educación como no estática, es decir, que el diagnóstico de su grupo es importante, como un punto de partida, sin embargo, estará en constante cambio, porque los alumnos día con día transforman ese pensamiento a partir de sus experiencias, aprendizajes, vivencias, fracasos, etc. Siendo una situación que obliga al docente a estar en constante reconocimiento de las características de sus alumnos, de los padres de familia, del contexto y, por qué no decirlo, también del plan de estudios vigente en esos momentos.

Por ello, la labor del docente, incide en la posibilidad directa que se tiene de trascender en sus alumnos, a partir de transitar de un

modelo de conocimiento previo y una nueva estructura de pensamiento, dicho pensar, nos ayuda a reconocer la importancia que tiene el docente en la formación de sus estudiantes.

Con base en ello, existen elementos necesarios en los alumnos normalistas, ya que corresponden a una parte del perfil del maestro que se está formando dentro de la escuela normal, entre ellos se encuentra la observación, como una herramienta básica, que le permitirá al maestro novel, encaminar un proceso de análisis y reflexión desde una mirada analítica y reflexiva, que más allá de arrojar problemáticas en la realidad, se perciben como oportunidades para modificar nuestra práctica docente. Una observación crítica, permitirá que el docente que se enfrenta a una realidad cambiante, cuente con una posibilidad de percibir la realidad desde una lente con bastante aumento, es decir, con claridad suficiente para enfrentar la propia ignorancia tanto teórica como práctica.

A lo largo del trayecto de prácticas profesionales, así como del recorrido del trayecto psicopedagógico se reconoce como finalidades formativas la de impulsar el desarrollo de la identidad profesional, a partir del reconocimiento de las dimensiones que estructuran el trabajo docente, para fortalecer el compromiso y la responsabilidad con la profesión, así como el promover una formación psicopedagógica que les permita indagar, comprender y analizar las problemáticas centrales de la realidad educativa relacionadas con su práctica docente (DGESUM, 2018)

Dicho de otra manera, es corresponsabilidad de la escuela Normal, el favorecer al desarrollo de estas características, que permitirán al docente en formación, vincularse con la realidad a la que se enfrenta y es al momento de observar las prácticas de intervención, en los diferentes grados de la Licenciatura en Educación Primaria, que se puede identificar que el estudiante puede fortalecer este tipo de competencias, que representarán la construcción de un modelo de docencia, de un estilo de enseñanza, de una visión específica de la función del maestro, y sobre todo de reconocer la responsabilidad del actuar pedagógico.

Ahora bien, si la pregunta inicial, correspondía a una necesidad de correspondencia entre la realidad y la formación docente, entonces ¿En qué punto se pierden esos elementos de transformación de la

práctica docente?, ¿Qué elementos son los que se carecen desde su formación inicial en escuelas Normales?, ¿Cómo favorecer al desarrollo integral del docente en formación, desde una postura crítica y reflexiva?

No obstante, se reconoce dentro de estas observaciones directas a las escuelas de práctica, que los estudiantes de las Escuelas Normales, tal vez carecen de algunos elementos teórico, metodológicos, didácticos, sociales, acorde al nivel en el que se encuentran, sin embargo, al término de la educación en este tipo de escuelas, corresponde a una necesidad del docente en servicio, el ser capaz de analizar su propio contexto educativo y de reflexionar sobre las acciones puestas en marcha con los alumnos, de tal manera que estos elementos que construyen desde la escuela Normal, representan un elemento vital, en la edificación del estilo de docencia, enfocado hacia una postura de reproducción y mecanización de la educación, aplicando planes y programa de estudio, solo por aplicarlos, o pasar a un punto en el que el docente es consciente de la importancia de su ejercicio docente y lo refleja con prácticas dinámicas, reflexivas, significativas, contextualizadas, que buscan el desarrollo del pensamiento crítico.

## **Conclusiones**

Es de esta manera que la formación de docentes, desde la perspectiva de la Escuela Normal 2 de Nezahualcóyotl y la Escuela Normal de Coacalco, reconocen en el actuar pedagógico, desde los formadores de docentes en dichas instituciones, como una gran responsabilidad social, en la cual se pueda desarrollar un ejercicio de construcción y deconstrucción del mundo que nos rodea, y del impacto que tiene la educación en la formación de la sociedad.

Estas competencias que se buscan desarrollar desde el ideal, corresponden a un ejercicio crítico y analítico de la función docente, en el que el docente en formación, logre identificar que, a partir de su formación inicial, contará con herramientas básicas pero fundamentales, para la construcción de una docencia que transforme, que busque dinamizar los aprendizajes, que no se quede con la simple ejecución de planes y programas de estudio, que logre contextualizar

dichos documentos normativos, otorgándole un significado racional, que lleve a sus alumnos a volver significativo su aprendizaje.

Con todo esto, se hace necesario identificar que existen nuevos retos en los que se requiere a un futuro docente capaz de solucionar problemas, que pueda tener las herramientas necesarias para aprender de manera autónoma, investigar, reflexionar, actuar y evaluar. Ya que con la pandemia enfrentamos escenarios que nunca imaginamos, por lo que es importante que nos detengamos a revisar las necesidades que siguen presentes y se definan acciones para atenderlas de manera prioritaria en beneficio de nuestros alumnos normalistas.

## Referencias

SEP (2018) Planes de estudio. Licenciatura en Educación Primaria. México. SEP

SEP (2022) Planes de estudio. Licenciatura en Educación Primaria. México. SEP

DOF (14 de agosto de 2018). Acuerdo número 14/07/18 por el que se establecen los planes y programas de estudio de las licenciaturas para la formación de maestros de educación básica que se indican. Secretaría de Educación Pública.  
[https://www.dof.gob.mx/nota\\_detalle.php?codigo=5533902&fecha=03/08/2018#gsc.tab=0](https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5533902&fecha=03/08/2018#gsc.tab=0)

DOF (14 de agosto de 2018). Acuerdo número 14/07/18 Anexo No. 1 por el que se establecen los planes y programas de estudio de las licenciaturas para la formación de maestros de educación básica que se indican. Secretaría de Educación Pública.  
[https://www.dof.gob.mx/nota\\_detalle.php?codigo=5533902&fecha=03/08/2018#gsc.tab=0](https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5533902&fecha=03/08/2018#gsc.tab=0)



# **La importancia de los materiales didácticos en la intervención del docente en formación**

ANA ITZEL OCEGUERA CRUZ

El mejor maestro no es el que sabe más, sino aquel que hace que el alumno aprenda más.

DAVID FISHMAN

## **Introducción**

¿En realidad, que implica ser docente? Ser docente es tener vocación por la enseñanza como valor fundamental, para formar futuras generaciones; desarrollar habilidades en el uso de las estrategias propicias para generar un verdadero aprendizaje en los estudiantes para que trascienda más allá del aula y transmitir los conocimientos que adquirieron en su formación docente.

El quehacer pedagógico empieza en la formación académica que se recibe en las instituciones de educación superior; por lo que el trayecto formativo de prácticas profesionales de un alumno de Escuelas Normales es de suma importancia para el desarrollo de sus habilidades y competencias. Para lograrlo, existen cursos en el Plan de Estudios, que abarcan desde el inicio hasta el final de la carrera para el apoyo de este; que se aplican en distintas jornadas de prácticas profesionales, en diferentes contextos escolares. Durante estas jornadas, los docentes en formación aplican los conocimientos adquiridos en las aulas de la institución para prosperar y fortalecer las competencias que se marcan en el perfil de egreso del alumno normalista.

Por lo cual en la Licenciatura de Enseñanza de las Matemáticas en Educación Secundaria que se imparte en la Normal, la didáctica de

las matemáticas es una disciplina que se enseña con el fin de hacer una reflexión acerca de la práctica docente, sin embargo, una situación que se ha dado en distintas jornadas de prácticas profesionales; es que los docentes en formación carecen de la aplicación de recursos adecuados para realizar un proceso de enseñanza de las matemáticas a nivel secundaria. Por lo que, una propuesta sería que los alumnos la escuela normal aprendan a crear y aplicar materiales didácticos adecuados en la enseñanza de las matemáticas para lograr un aprendizaje significativo en su vida profesional.

## **Enseñanza de las matemáticas**

A lo largo del tiempo, el interés por aprender matemáticas ha estado presente en la humanidad: desde considerar el cero como un número, la exactitud de los calendarios en las culturas prehispánicas mexicanas, investigaciones científicas donde las aportaciones matemáticas fueron la base, hasta llegar a tener escuelas de educación superior con especialidades en esta ciencia. Sin lugar a duda, es casi imposible pensar en el mundo sin que se mencione las contribuciones de la matemática como ciencia teórica y práctica (Benavides, Quiñonez, et. Al, 2019).

Por consiguiente, la necesidad de la enseñanza de las matemáticas es primordial para el desarrollo del pensamiento lógico en el alumno y así poder resolver problemas cotidianos; por tal razón es sustancial instruir esta ciencia desde el nivel básico: educación preescolar, primaria y secundaria, de manera gradual y adecuada. Wussing argumentó, como se cita en Mora, 2003: “aprender y enseñar matemáticas significa desarrollar, casi siempre, conocimientos matemáticos, aunque ellos se hayan creado o inventado hace más de cuatro mil años”.

Como docente se puede utilizar diferentes estrategias didácticas para poder transmitir los conocimientos matemáticos. En el ámbito educativo “se conciben como el procedimiento para orientar el aprendizaje del alumno. Dentro del proceso de una estrategia, existen diferentes actividades para la consecución de los resultados de aprendizaje” (Gutiérrez et al, 2018). Estas contemplan dos tipos: las de enseñanza y aprendizaje a partir de diversos métodos, que deben

de dirigirse a las necesidades de cada curso, en este caso sobre la enseñanza de las matemáticas:

- Estrategias didácticas de enseñanza, Jinassen estableció, como se citó en Gutiérrez J. et al (2018) son “aquellas actividades que implementa el maestro para transmitir el proceso didáctico y lograr el aprendizaje en los educandos”. Creando ambientes de aprendizaje centrados en el alumno, donde destacan las metodologías de solución de problemas y conducción de proyectos.
- Estrategias didácticas de aprendizaje, “representan la diversidad de acciones que el aprendiz realiza para afianzar los conocimientos que el maestro enseña” (Gutiérrez et al, 2018)

Por lo que, estos tipos de estrategias van de la mano y no puede existir una sin la otra, al querer enseñar matemáticas; los docentes en formación deberían incluir en sus planeaciones de las jornadas de prácticas profesionales ambas estrategias, siempre con el objetivo de lograr un aprendizaje significativo en el alumno con el apoyo de materiales didácticos pertinentes, y así evitar que, en este proceso, la estrategia que más se utiliza que es la repetición y de acuerdo con García, 2011:

Las matemáticas no se aprenden por repetición, sino por la realización de la actividad matemática, la cual se caracteriza por una indagación constante, el replanteamiento de lo elaborado, la búsqueda de una comprensión más profunda de los contenidos y la realización de los esfuerzos para interactuar constantemente con los contenidos matemáticos.

Existen distintos factores que influyen de una manera particular en el proceso de enseñanza-aprendizaje de esta ciencia, ésta es la metodología y las estrategias didácticas que el docente utilice para enseñarla. Cada profesor tiene su propia esencia para enseñar, pero lo que no puede cambiar es la autenticidad de esta ciencia, pues sus fundamentos y leyes tienen que ser los mismos, no importa el lugar en donde se aplique.

Según Mancera (2000), “la enseñanza de las matemáticas implica, además del conocimiento profundo del tema, una búsqueda sistemática y constante de estrategias tendientes a satisfacer los propósitos educativos”. Entonces, el conocimiento y/o dominio de la disciplina por parte del docente no es suficiente para comunicar, convencer, motivar y propiciar actitudes positivas en los estudiantes acerca de esta ciencia.

A pesar de lo antes mencionado, actualmente los docentes se basan en una *enseñanza tradicional* de esta ciencia, que se encarga y se centra en el contenido y no en el alumno, buscando la memorización y repetición de los temas que se encuentran en los programas de estudios en todos los niveles educativos. Este tipo de enseñanza ha permeado por mucho tiempo. Castañeda (2014) menciona los tipos de estrategias que se aplican en la enseñanza tradicional:

- A. *Magistrocentrismo*: El maestro es la base y la condición del éxito de la educación. A él le corresponde organizar el conocimiento, aislar y elaborar la materia que ha de ser aprendida, trazar el camino y llevar por él a sus alumnos. El maestro es el modelo y el guía al que se debe imitar y obedecer. La disciplina y el castigo se consideran fundamentales, la disciplina y los ejercicios escolares son suficientes para desarrollar las virtudes humanas en los alumnos. El castigo, ya sea en forma de reproches o de castigo físico, estimula constantemente el progreso del alumno.
- B. *Enciclopedismo*: La clase y la vida colectiva son organizadas, ordenadas y programadas. El manual escolar es la expresión de esta organización, orden y programación; todo lo que el niño tiene que aprender se encuentra en él, graduado y elaborado, si se quiere evitar la distracción y la confusión nada debe buscarse fuera del manual.
- C. *Verbalismo y Pasividad*: El método de enseñanza será el mismo para todos los niños y en todas las ocasiones. El repaso, entendido como la repetición de lo que el maestro acaba de decir, tiene un papel fundamental en este método.

Es cierto, las estrategias antes mencionadas aun se siguen utilizando como parte de la educación, en especial la estrategia verbalista se aplica en la enseñanza de las matemáticas como una tradición y los alumnos se han acostumbrado a aprender de esta forma, tomando notas de apuntes, reproduciendo lo que está en el pizarrón, que después tratan de memorizar para poder resolver ejercicios y/o problemas. La mayoría de los docentes en formación también están acostumbrados a esta forma de enseñanza porque así fue como también se les ha enseñado.

## **Materiales didácticos**

Es importante que la enseñanza tradicional de las matemáticas sea modificada por los docentes que las imparten, con el fin de que el aprendizaje sea significativo y productivo para el alumno; aplicando estrategias con materiales didácticos adecuados para los contenidos y las principales características del alumnado. Por lo que se propone que en las prácticas profesionales los docentes en formación, apliquen distintos tipos de estos para poder aprovechar la parte pedagógica de las matemáticas y sea funcional.

Para poder comprender el concepto de estas herramientas de enseñanza, es necesario identificar el significado de didáctica: “ciencia de la educación que estudia e interviene en el proceso de enseñanza-aprendizaje con el fin de conseguir la formación intelectual del educando” (Mallart, 2001, p.7). En los últimos años se han utilizado materiales en el proceso de enseñanza – aprendizaje con diferentes nombres, pero el más utilizado es el material.

El material didáctico es un instrumento que está conformado por los contenidos, recursos metodológicos y didácticos orientados a facilitar el proceso de aprendizaje. Hay que precisar que el material por sí mismo no tiene un valor, lo adquiere en medida que se adecuan a los objetivos, aprendizajes, contenidos y actividades que se plantean de acuerdo con el contenido que se quiere enseñar. Las principales características de esto, de acuerdo con Guerreo (2009) son las siguientes:

- Facilidad de uso. Si es controlable o no por los profesores y alumnos,
- Tipo de uso: individual o colectivo
- Versatilidad.
- Abiertos, permitiendo la modificación de los contenidos a tratar.
- Que promuevan el uso de recursos educativos alternativos.
- Proporcionar información.
- Capacidad de motivación.
- Adecuación al ritmo de trabajo de los alumnos.
- Estimularán el desarrollo de habilidades metacognitivas y estrategias de aprendizaje en los alumnos, provocando la reflexión sobre su conocimiento y sobre los métodos que utilizan al pensar.
- Esfuerzo cognitivo.
- Disponibilidad.
- Guiar los aprendizajes.

Una interrogante que se pueden hacer los docentes de formación es ¿Cómo elegir el material didáctico adecuado? Estos deben permitir al estudiante construir el conocimiento y que, al mismo tiempo, se desarrollen habilidades y competencias, que le acerquen a la solución de problemas y situaciones relacionadas con su cotidianidad y contexto; así como las características del alumno. Todo lo anterior, con el fin de hacer más significativo y atractivo el aprendizaje de las matemáticas.

De igual modo, es necesario elegir el recurso adecuado, sin abusar del uso de este; existen una gran variedad: están los libros de texto, cuentos, folletos, hojas impresas, libros electrónicos, dibujos, fotografías, pinturas, videos y juegos, entre muchos otros, con lo que se pueden contar al diseñar una planeación adecuada para la enseñanza de las matemáticas. El uso de material didáctico es importante puesto que el material manipulativo facilita los procesos de enseñanza y aprendizaje de los alumnos, pues los alumnos experimentan situaciones de aprendizaje de forma manipulativa, que les permite conocer y comprender por medio de sensaciones (Armendáriz et al., 2003).

Cabe mencionar que se debe de diferenciar entre recursos y materiales didácticos; los primeros son aquellos que no están diseñados específicamente para el aprendizaje, y los segundos si tienen un propósito de aprendizaje, son el mediador entre el docente y el entorno que lo rodea; para generar un aprendizaje significativo. “El proceso de aprendizaje significativo está definido por la serie de actividades significativas que ejecuta, y actitudes realizadas por el aprendiz; las mismas que le proporcionan experiencia, y a la vez ésta produce un cambio relativamente permanente en sus contenidos de aprendizaje” (Rivera, S/F)

## **Conclusión**

Como docente es necesario reflexionar sobre las prácticas de aula, ya que en varias pruebas de conocimientos realizadas a nivel nacional e internacional, se ha identificado que existe un área de oportunidad en el aprendizaje de las matemáticas; por lo que se propone que exista un cambio en la enseñanza de esta ciencia, haciendo énfasis en que tanto los docentes en formación y los docentes de la Escuela Normal deben de ocupar materiales didácticos de creación propia, fomentando la creatividad, desarrollo de habilidades, competencias para poder generar un aprendizaje significativo en los alumnos tanto de nivel básico que es donde intervienen los docentes en formación y también a nivel superior en las Escuelas Normales, donde estudian los próximos profesores y así generar un cambio revelador en la misma práctica docente. También hay que avivar el gusto por esta disciplina; sobre todo encontrarle el sentido del por qué se enseñan las matemáticas en todos los niveles educativos.

“Si el docente no cambia, no podrán hacerse cambios relevantes en los procesos educativos para que estos sean conforme a la necesidad que se genera de las demandas sociales” (Nieva et al. 2016). Actualmente las necesidades de las matemáticas no solo reclaman el saber el conocimiento de las leyes de las matemáticas, si no hacer un análisis reflexivo y crítico para poder encontrar una aplicación real.

## Referencias

- Armendáriz, M. V. G., Azcárate, C., & Deulofeu, J. (2003). Didáctica de las Matemáticas y Psicología. *Infancia y Aprendizaje*. <https://doi.org/10.1080/02103702.1993.10822374>
- Benavides, N., Quiñonez, N. y Bermúdez, N. (2019). Metodología de la enseñanza de las Matemáticas desde la resolución de problemas. Evolución desde la epistemología hasta la enseñanza. *Polo del Conocimiento*. 5(1), <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7436039>
- Castañeda, O. (2014). Reinventando el ahora: De lo rural a lo urbano. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4398900>
- Díaz V. (2006). Formación docente, práctica pedagógica y saber pedagógico. *Laurus*, 12(2), 88-103. <https://www.redalyc.org/pdf/761/76109906.pdf>
- García, M (2011). La enseñanza tradicional de la matemática y su influencia en el aprovechamiento escolar de los alumnos de nivel primaria. <http://200.23.113.51/pdf/28757.pdf>
- Guerrero A. (2009). Los materiales didácticos en el aula. *Temas para la Educación*. 5. <https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd6415.pdf>
- Gutiérrez, J., y Gutiérrez, C. (2018). Estrategias metodológicas de enseñanza y aprendizaje con un enfoque lúdico. [https://www.cucs.udg.mx/revistas/edu\\_desarrollo/anteriores/45/45\\_Delgado.pdf](https://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/anteriores/45/45_Delgado.pdf)
- Hernández, I., Recalde, J., y Luna, J. (2015). Estrategia didáctica: una competencia docente en la formación para el mundo laboral. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 11(1), 73-94. <https://www.redalyc.org/pdf/1341/134144226005.pdf>
- Mallart, J. (2001). Didáctica: concepto, objeto y finalidades. [https://www.researchgate.net/profile/Joan-Mallart-Navarra/publication/325120200\\_Didactica\\_concepto\\_objeto\\_y\\_finalidades/links/5af96b5ea6fdcc0c0334aa5f/Didactica-concepto-objeto-y-finalidades.pdf](https://www.researchgate.net/profile/Joan-Mallart-Navarra/publication/325120200_Didactica_concepto_objeto_y_finalidades/links/5af96b5ea6fdcc0c0334aa5f/Didactica-concepto-objeto-y-finalidades.pdf)
- Mora, C. (2003). Estrategias para el aprendizaje y la enseñanza de las matemáticas. [https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0798-97922003000200002](https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-97922003000200002)

- Nieva, J. y Martínez O. (2016). Una nueva mirada sobre la formación docente. *Revista Universidad y Sociedad*. 8(4). [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2218-36202016000400002](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2218-36202016000400002)
- Rivera, J. (2014). El aprendizaje significativo y las evaluaciones de los aprendizajes. *Revista de Investigación UNMSM* 8(14) [http://online.aliat.edu.mx/adistancia/dinamica/lecturas/El\\_aprendizaje\\_significativo.pdf](http://online.aliat.edu.mx/adistancia/dinamica/lecturas/El_aprendizaje_significativo.pdf)
- Sánchez, B. (2017). Aprender y enseñar matemáticas: desafío en la educación. *Revista de Investigación Educativa e la REDIECH* 8( 15)



# **Investigación y enseñanza situada: principios pedagógicos aplicados a la práctica profesional**

IRVIN URIEL GUDINO TERÁN

## **Introducción**

La práctica profesional como eje central del trayecto formativo del plan 2018, en la Licenciatura en Educación Primaria, exige fomentar en los docentes en formación una mirada crítica, como investigadores, sobre el significado de su propia praxis. Con esta intención, el aprendiz comienza a problematizar su propio quehacer en un contexto determinado. Esta reflexión de segundo orden permite al docente sublevarse por encima del saber instrumental, donde la práctica docente se interpreta como una transmisión de contenidos dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje. Es la mirada crítica lo que posibilita el replanteamiento de la práctica docente en términos históricos y, el sentido contextual, incorpora en la sensibilidad inmediata la posibilidad de análisis sobre los problemas y necesidades de las comunidades que conviven en los entornos escolares de las escuelas de práctica.

Reflexionar sobre el significado de las prácticas profesionales en las Escuelas Normales del Estado de México parte desde mi propia experiencia como formador de docentes en la Normal 2 de Nezahualcóyotl. La coyuntura específica del regreso a clases en los primeros meses del 2022 -tras dos años de pandemia-, con sentimientos de zozobra e incertidumbre, sin certezas sólidas sobre el futuro próximo de la educación presencial, nos situó a la comunidad normalista en un clima escolar errático. En mi caso, las asignaturas que me asignaron fueron Geografía para 2° y Estrategias para la Enseñanza de la Historia para 3°, ambas del programa 2018 de

Licenciatura en Educación Primaria, con grupos que recién se incorporaban a dinámicas institucionales dentro de las instalaciones de la Normal.

Revisando los enfoques y las metodologías de ambos cursos, decidí darle especial énfasis a la socialización de herramientas para la construcción de un sentido contextual sobre los lugares donde interaccionamos como comunidad normalista. En principio, los enfoques se centraron en el aprendizaje basado en problemas (ABP), aprendizaje colaborativo, detección y análisis de incidentes críticos (IC), aprendizaje basado en el servicio comunitario (ABSC) y la flexibilidad curricular. La metodología de ambos cursos transitó entre formato de seminario y seminario-taller. En cuanto a la selección de contenidos busqué distinguir material de índole conceptual desde el pensamiento crítico de ambos campos disciplinarios; material metodológico que sustentara a estos ejes teóricos; artículos de problematización sobre la enseñanza de ambas materias en contextos de educación básica y textos sobre las estrategias de enseñanza y herramientas didácticas. Todo este material siempre en vías de problematizar la práctica docente en nuestros propios contextos.

Además de ello, dada la flexibilidad curricular decidí adecuar el calendario de actividades para que cada sesión inmediatamente a su regreso de jornadas de prácticas, generáramos círculos de diálogo y reflexión sobre lo experimentado como aprendices. Para articular esta actividad de manera sistemática les solicité la realización del diario docente como herramienta de reflexión sobre la práctica profesional y el análisis sobre el contexto.

En suma, el presente ensayo es un ejercicio reflexivo sobre la propia práctica docente que cuestiona radicalmente el significado de esta praxis en un contexto particular, espacial y temporalmente. Se expondrá de manera más específica y detallada cada una de estas afirmaciones más adelante.

## **Desarrollo**

Al comenzar las dinámicas grupales en ambos cursos utilicé una figura retórica para reflexionar sobre la importancia de la geografía y la historia dentro de la malla curricular de la educación básica y el

trayecto formativo para los docentes en formación: la geografía y la historia sirven para saber dónde estamos situados, para interpretar el presente y localizarnos en el tiempo y el espacio que habitamos con los demás. Sin mayor afán que el de abrir el diálogo, buscaba provocar un extrañamiento grupal sobre el lugar que ocupamos, casi un ejercicio existencial al mostrar los grados de desconocimiento histórico y geográfico sobre el lugar donde vivimos. La finalidad de provocar este extrañamiento parte de la intención de promover los principios educativos de la enseñanza situada por encima del saber enciclopédico en torno a ambas disciplinas que centran el proceso de enseñanza- aprendizaje únicamente en la memorización de datos.

Desde una perspectiva constructivista sociocultural intentamos reivindicar el vínculo entre el saber escolar y los saberes de la vida cotidiana. Por ello, la enseñanza situada se convirtió en el código interpretativo de la problemática sobre la utilidad de ambos campos disciplinares y, a su vez, sobre el cuestionamiento del sentido de la práctica profesional:

Se asume que el alumno se acerca al conocimiento como aprendiz activo y participativo, constructor de significados y generador de sentido sobre lo que aprende, y que, además, el alumno no construye conocimiento de manera aislada, sino en virtud de la mediación de otros, y en un momento y contexto cultural particulares, con orientación a metas definidas. (Barriga, Frida., 2006, p. 9)

A partir de ideas cercanas a la epistemología constructivista sociocultural sobre el proceso de enseñanza- aprendizaje seleccionamos los enfoques y las metodologías para ambos cursos. Es así que la agencia interpretativa de los estudiantes se convierte en clave para lograr los aprendizajes esperados, centrándonos en la resignificación de la geografía y la historia desde algunas teorías críticas.

En el caso de la materia de Geografía generé una evaluación que se constituye como intento por abrir la posibilidad de agencia interpretativa de los estudiantes con la realización de réplicas de lectura, glosarios, mapas conceptuales, diario docente y un proyecto

grupal en tres fases (una fase por unidad), que se tituló “la ciudad que habito”.

En esta lógica del curso, las réplicas son comentarios críticos del texto, donde los alumnos aventuran una interpretación que cuestione el sentido de lo dicho por el autor. Con ello, buscamos distanciarnos del simple resumen o la paráfrasis de lectura que solo repite o reiterar lo ya dicho por quien escribe. Resulta más importante que el alumno genere una interpretación sobre el texto y los conceptos principales a que repita definiciones. Las lecturas que revisamos giraban en torno a los conceptos de espacio geográfico, lugar, megaciudad, ciudad informal, periferia, zona conurbada, espacios del miedo, territorios, etc. El marco teórico partía desde las interpretaciones constructivistas del espacio geográfico, geografías humanistas, críticas, interdisciplinarias, feministas y activas. Los textos que versaban sobre la metodología apropiada para estos enfoques, reivindican el sentido del trabajo de campo y el conocimiento geográfico como una experiencia que empieza desde el propio cuerpo. De ahí la importancia de pensar el propio espacio geográfico y problematizarlo como contexto. Para ello pensamos como oportuno trabajar en equipos sobre la construcción de un proyecto de investigación que se centrara en un problema situado en las colonias donde radica la experiencia de los alumnos, podría ser la colonia donde viven, el lugar donde se localiza la escuela de prácticas o una región de la zona conurbada donde transiten cotidianamente.

Para ayudar al grupo a contextualizar el problema de investigación nos servimos de crónicas, etnografías, microhistoria y teoría situada sobre la periferia, con especial énfasis en los municipios de Nezahualcóyotl y Ecatepec. Revisamos material audiovisual como documental etnográfico y docuficción, fotografía histórica y visitamos un par de exposiciones artísticas en relación con los temas. Cada una de estas herramientas tenían la finalidad de que los alumnos lograran la aplicación de algunas de estas categorías a su proyecto de investigación y, a su vez, al diario docente, buscando generar datos e información dispuesta a interpretación para construir un sentido sobre el contexto donde sitúan su propia práctica profesional.

En el caso de la materia de Estrategias para la Enseñanza de la Historia partimos de un marco teórico que cuestiona la función del

discurso oficial, brindamos herramientas de la historia cultural, señalamos la relevancia de reivindicar otras perspectivas silenciadas - la voz de sujetos históricos invisibles-, generando narrativas alternas sobre los acontecimientos desde la historia crítica, aportamos miradas decoloniales y, sobre todo, enfatizamos en la importancia de la microhistoria, la historia viva, presente y local del municipio de Nezahualcóyotl.

Al ser una materia con fines de problematizar la epistemología pedagógica sobre la enseñanza de la historia en la educación primaria, las actividades se centraron de igual forma en la elaboración de réplicas, mapas conceptuales, glosarios, diario docente y sumamos a ello la elaboración de historietas, historias de vida, análisis de fotografía histórica, entre otras actividades que buscaban generar el cuestionamiento oportuno sobre el proceso de enseñanza aprendizaje en torno a la historia, así como la elaboración de material didáctico adecuado. Por ello, el lugar que ocupaba el proyecto de investigación en el curso de Geografía, en Estrategias para la Enseñanza de la Historia lo ocupó la elaboración de un portafolio de evidencia centrado en las prácticas profesionales.

En cuanto el uso del diario docente como herramienta en ambos cursos, resulta fundamental realizar un análisis minucioso sobre las capacidades de una herramienta metodológica, para la investigación educativa, como el diario pedagógico. Habría que pensar al diario como herramienta reflexiva sobre la propia práctica contextualizada, como espacio donde se refleja la observación y nace el análisis. El diario podría ser la narrativa ideal para comenzar a cuestionarnos sobre el significado de la práctica docente desde una perspectiva constructivista sociocultural o sobre el aprender-haciendo del docente en formación.

## **Pensando en retrospectiva**

Sin olvidar que esta reflexión parte de la experiencia propia como formador de docentes en la Normal 2 de Nezahualcóyotl, el cuestionamiento de la práctica profesional es también un ejercicio crítico sobre nuestro propio quehacer como docente, generamos las siguientes consideraciones:

Es un hecho que la labor docente en contextos de urbanidad marginalizada, como la que caracteriza a la comunidad de la zona norte de Nezahualcóyotl, necesita concebirse en sincronía con la labor de investigación y enseñanza situada. La reflexión sobre el significado de la práctica profesional será infértil si partimos de las representaciones ideales sobre el perfil de egreso de los docentes en formación. Los alumnos de la Normal 2 de Nezahualcóyotl, en la Licenciatura de Educación Primaria, necesitan ser agentes de su proceso cognitivo: nombrar, narrar, generar categorías de análisis y construir conceptos sobre su propia experiencia en la práctica docente. Es a partir de un trabajo reflexivo, crítico, que se elimina el discurso panfletario, a modo, generador de falsos ídolos. El futuro docente tiene que articular en su propio pensamiento los problemas reales a los que se enfrenta desde los contextos específicos que ha vivenciado o experimentado. Solo así, se generará el reconcomiendo del contexto y podrá diagnosticar de mejor forma los problemas y necesidades de las comunidades a las que se incorpora; a esto que también se le ha llamado “aprendizaje basado en el servicio comunitario”:

este tipo de experiencia educativa permite que los alumnos aprendan a resolver problemas y a manejarse estratégicamente entorno a las necesidades específicas de un contexto particular [...] El aprendizaje en el servicio transcurre dentro del continuo que va del aprendizaje in situ a la experiencia de servicio a la comunidad (Barriga, Frida., 2006, p. 98)

Aquí converge el trabajo de interpretación sobre las herramientas teórico- metodológicas de ambas materias con la reflexión de la propia práctica profesional con fines de servicio comunitario. Resulta crucial realizar una revisión histórica sobre la localidad donde se lleva a cabo la experiencia de las prácticas profesionales. Investigando la historicidad del lugar desde donde se realiza la labor docente es posible comprender de mejor forma las necesidades de la comunidad. De igual forma, a través de las categorías de análisis que brinda la geografía crítica, las herramientas de los Sistemas de Información Geográfica y la cartografía digital estamos más cerca de generar una

interpretación sería sobre el contexto en el cual realizamos enseñanza situada.

## **Límites**

Aunque parezca que el escenario resultó idílico para llevar a cabo los principios educativos de la enseñanza situada tanto en mi propia práctica docente como en el trabajo reflexivo sobre la práctica, lo cierto es que en la interacción grupal existieron resistencias específicas que nos alejan de los resultados deseados. Resultó muy difícil fomentar en los docentes en formación una valoración sustancial sobre la lectura y, por lo tanto, resulta difícil desarrollar herramientas para la investigación educativa. Habrá que fomentar las características de un docente investigador involucrado con las necesidades de la comunidad. Además de incorporar un significado del pensamiento crítico como proceso cognitivo fundamental del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Promover el pensamiento crítico en docentes reflexivos implica la búsqueda de acciones que lo alejen del adoctrinamiento y la reproducción irreflexiva, desde una visión de y para la vida. Así, el uso de técnicas y procedimientos para la enseñanza siempre estará subordinado al juicio crítico de las intencionalidades de los objetivos educativos, y no a las técnicas y procedimientos en sí mismos (Reyes, 2014, p. 228)

Al centrarnos en el contexto de los municipios de Nezahualcóyotl y Ecatepec mostramos cómo el surgimiento de las zonas conurbadas de la Ciudad de México se constituyó por ciudades informales pobladas principalmente por la ola migratoria tras la época del milagro mexicano en la segunda mitad del siglo XX. Vastas poblaciones migraron del campo a la ciudad intentando buscar mejores condiciones de vida, sin embargo, lo que se desarrolló entre estos nuevos habitantes de la periferia fueron condiciones de marginalización social debido a la falta de articulación de estas ciudades con la capital. La migración hacia la periferia destinó a distintas generaciones a la falta de empleo cercano, desempleo, subempleo, etc.

Es en este contexto en el que se sitúan la mayoría de las escuelas primarias de práctica, pese a las décadas que nos separan de la formación de la zona conurbada de la Ciudad de México. Ante este panorama solicité a los alumnos detallar su descripción en los diarios docentes para poder generar interpretaciones y comprender categorías como marginalización social, periferia, zona conurbada, ciudad informal, extrarradio en la megaciudad, etc.

En el caso del curso de geografía se partió de enfoques sobre aprendizaje basado en problemas (ABP), aprendizaje colaborativo, detección y análisis de incidentes críticos (IC), y aprendizaje basado en el servicio comunitario (ABSC). Los proyectos que construyeron en grupo los alumnos versaron sobre el papel del comercio informal en las zonas conurbadas, sobre la falta de inversión pública en la infraestructura de vialidades, sobre la cultura de la prevención urbana para evitar inundaciones y desastres por terremotos, sobre el abandono del transporte público en la periferia de la Ciudad de México, entre otros. Con estos ejercicios de investigación intentamos acercar a la comunidad estudiantil a problemas propios de su contexto, a partir de enfoques de (ABP), (IC) y (ABSC).

El conocimiento es un fenómeno social, no es una cosa, su construcción está mediada por la influencia de los otros, y por eso el aprendizaje implica la apropiación de los saberes de una cultura mediante la reconstrucción y co-construcción de los mismos [...] En el ámbito escolar, la posibilidad de enriquecer nuestro conocimiento, ampliar nuestras perspectivas y desarrollarnos como personas está determinada por la comunicación y el contacto interpersonal con los docentes y los compañeros de grupo (Barriga, 2006, p. 52).

En el caso del curso de Estrategias de la Enseñanza de Historia nos centramos en el trabajo sobre la microhistoria de Nezahualcóyotl, realizando diario de campo sobre sus visitas a lugares de Nezahualcóyotl, realizando historias de vida sobre colonos que vieron surgir esta ciudad y analizando material audiovisual sobre la sinergia urbana de Nezahualcóyotl y su formación de ciudadanía única de la periferia de la Ciudad de México. Con este tipo de trabajo busqué acercar a los alumnos a la sensibilidad del contexto sobre el lugar donde estudian y, en algunos casos, donde viven y han crecido,

para generar labor interpretativa sobre los propios problemas y necesidades comunitarias.

Al plantearse una metodología del curso centrada en el seminario, sin la participación activa de los estudiantes poco podíamos alcanzar sobre los objetivos de evidenciar la enseñanza situada como código fundamental para analizar los contenidos de las materias y la práctica docente. La gran mayoría de docentes en formación no tienen hábitos de lectura. Les cuesta mucho trabajo realizar interpretaciones críticas sobre los textos. No creo que sea una imposibilidad cognitiva, sino que tiene que ver con malos hábitos que los llevan hacia la inercia respecto a la labor de interpretación de lecturas. Simplemente se opta por no revisar los textos, generando una actitud pasiva y esperando que el docente guía del curso socialice claves interpretativas personales. Sin estas aptitudes, el perfil del docente como investigador está muy lejos de convertirse en realidad y, por lo tanto, al docente en formación le resultará muy complicado reflexionar de manera analítica y sistemáticamente sobre su propia práctica profesional:

Un elemento imprescindible en la formación profesional es la reflexión sobre la práctica profesional. La formación de docentes como profesionales reflexivos es una de las tareas que conforman el desarrollo de futuros docentes, lo cual implica la articulación de las experiencias obtenidas en el campo profesional, es decir, en las aulas de las escuelas primarias donde se ejecutan prácticas de observación ayudantía o, en su caso, de conducción (dependiendo el semestre). Los conocimientos disciplinares, metodológicos y de investigación adquiridos en la Escuela Normal son la finalidad de problematizar la realidad educativa mediante una relación entre la teoría y la práctica que permita intervenciones pedagógicas fundamentales y reflexivas (Fernández, Marbell; Yáñez, Guadalupe &, Cabrera, Norma, 2020, p. 39).

## **Conclusiones**

Intentamos compartir la idea de que, algunos principios educativos de la enseñanza situada se consolidan como herramientas fundamentales para reflexionar sobre el significado de la práctica

docente. A partir de este ensayo hemos intentado presentar la situación de nuestro propio trabajo educativo como formador de docentes, desde una epistemología constructivista sociocultural, sobre la propia práctica profesional donde nos involucremos de manera común. Los enfoques educativos que utilizamos son: aprendizaje basado en problemas (ABP), aprendizaje colaborativo, detección y análisis de incidentes críticos (IC) y el aprendizaje basado en el servicio comunitario (ABSC). Sin una perspectiva que intente investigar sobre la propia práctica profesional como problema, la praxis que ejecutarán los docentes en formación partirá del saber instrumental, limitado en transmitir contenidos sin incitar a generar el deseo por conocer en sus alumnos. A partir de ello, sugerimos que la mirada crítica y el sentido contextual de la práctica sean herramientas fundamentales para fomentar investigación educativa y practicar de manera responsable la enseñanza situada.

## Referencias

- Diaz Barriga, Frida (2006). Enseñanza situada: Vínculo ente la escuela y la vida. Mc Graw Hil.
- Fernandez, Marbell; Yañez, Guadalupe &, Cabrera, Norma (2020). Los docentes en formación: una perspectiva del trabajo en aulas. Ediciones Normalismo Extraordinario.
- Reyes Jaramil, María (2014). La práctica docente reflexiva en las Escuelas Normales. En *La escuela normal: una mirada desde el otro* / Patricia Ducoing Watty, coordinadora. – 1ª ed. México, D. F: UNAM, Instituto de Investigaciones Sobre la Universidad y la Educación, 2013. 392 páginas. – (IISUE educación

# **Literacidad: un acercamiento a los procesos de enseñanza que se promueven con los estudiantes normalistas de nuevo ingreso**

YOLANDA GUADALUPE MÁXIMO BASTIDA\*

MARIBEL GARCÍA GODÍNEZ\*\*

## **Introducción**

Desde el momento en que ingresa un estudiante a una escuela normal para realizar sus estudios a nivel licenciatura, se reconoce que traen consigo hábitos de lectura y escritura producto de su trayectoria académica, su capital cultural está sostenido por una cantidad importante de textos que ya fueron seleccionados e indicados por cada uno de los cursos o asignaturas de la malla curricular que cursaron (en educación básica), con ello se puede decir que los estudiantes cuentan con los cimientos necesarios para continuar con su estudios al siguiente nivel.

En las Escuelas Normales del Estado de México al inicio de cada ciclo escolar se lleva a cabo el “Taller de Inducción para Estudiantes de Nuevo Ingreso”, con el cual se pretende:

Retroalimentar a través de un taller, las habilidades intelectuales, socioafectivas y académicas de estudiantes de nuevo ingreso, de acuerdo con el Plan y Programas de Estudio de Licenciatura de Educación Normal 2018 a fin de favorecer al máximo posible su desempeño en los procesos de formación. (SEP, 2021, p. 4)

El taller está constituido por tres unidades: I. Autoconocimiento y análisis reflexivo, II. Identidad profesional y disciplinaria y III.

---

\* Escuela Normal de Coacalco.

\*\* Escuela Normal No. 2 de Nezahualcóyotl.

Competencias genéricas, disciplinares y profesionales. El propósito de la unidad III, es que los estudiantes identifiquen y desarrollen las habilidades intelectuales y socioafectivas para la construcción de competencias profesionales y disciplinares de acuerdo al Plan de estudio que cursan. En esta unidad se revisan cinco aspectos:

- a) ¿La actuación ética y la relación con la comunidad escolar, padres de familia y autoridades es importante en mi desempeño profesional?
- b) Mis competencias en el lenguaje y comunicación.
- c) ¿Cómo aprendo y cómo aprenden los alumnos?
- d) ¿Cómo diseño una planificación docente y qué evalúo?
- e) Mi responsabilidad como estudiante normalista

En esta unidad el docente formador busca inducir a los estudiantes para la conformación de códigos éticos, identificación de necesidades para el desarrollo de competencias docentes para el tratamiento de contenidos de lenguaje y comunicación, acercamiento al diseño de la planificación e importancia del desarrollo de la autonomía en su formación inicial.

En el ciclo escolar 2021-2022 la ENC tuvo el ingreso a la Licenciatura en Educación Primaria (LEPRI) 79 estudiantes 46% (36) egresados de Escuelas Preparatorias Oficiales del Estado de México (EPOEM), 19% (15) Escuelas Preparatorias Anexas a Escuelas Normales, 9% (7) Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos del Estado de México (CECYTEM), 4% (3) Colegio de Bachilleres (Federal), 5% (4) Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH) UNAM, 6% (5) Centro de Bachillerato Tecnológico Industrial y de Servicios (CBTIS), 1% (1) Centro de Estudios Tecnológicos y de Servicios (CETIS) 9% (7) Preparatorias particulares, y 1% (1) Preparatoria en Línea (SEP).

En la EN2N de LEPRI se incorporaron 27 estudiantes, 22% (6) egresados de Escuelas Preparatorias Oficiales del Estado de México (EPOEM), 30% (8) Escuelas Preparatorias Anexas a Escuelas Normales, 7% (2) Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos del Estado de México (CECYTEM), 18% (5) Colegio de Bachilleres, 4% (1) Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH) UNAM, 7% (2)

Centro de Estudios Tecnológicos y de Servicios (CETIS), 4% (1) Colegio de Educación Profesional Técnica del Estado de México (CONALEP) y 7% (2) Centros de Estudios Científicos y Tecnológicos (CECYT).

En ambos casos se observa que hay una tendencia de egreso de los estudiantes que provienen de las Escuelas Preparatorias Oficiales del Estado de México (EPOEM) y Preparatorias Anexas a las Escuelas Normales, este dato podría ser positivo desde dos vertientes, una primera es que los egresados de escuelas preparatorias anexas cuentan con un acercamiento a la dinámica de trabajo que se vive en las escuelas normales, por tanto ya conocen gran parte del hábitus que permea en ese contexto educativo, otra idea, es que existe un número considerable de docentes de la escuela normal que trabajan en ambos niveles educativos y por tanto, conocen el proceso de selección que se aplica y de alguna manera colaboran con asesorías ex profesas para que los estudiantes de escuelas estatales y así el resultado que se obtiene es un número elevado de estudiantes egresados de las escuelas del mismo sistema estatal.

En la semana de inducción también se puede percibir la diferencia de pensamiento que hay con los estudiantes egresados que no son de las EPOEM y Preparatorias Anexas, ya que son evidentes sus ideas y discursos de inicio, llegando a ser un tanto descontextualizadas y necesariamente se les debe apoyar para que paulatinamente se vayan adaptando al nuevo escenario educativo, esas diferencias a través del tiempo son lo que les hace ver y sentirse con más elementos discursivos, posteriormente van construyendo su identidad docente; esta amalgama de cualidades en los grupos de nuevo ingreso suele ser el ingrediente de construcción que necesitan para crecer y vislumbrar una personalidad propia, misma que resulta necesaria e importante en nuestros días para los futuros profesionales de la educación. Alfredo Fierro (1990) define a la personalidad como las cualidades diferenciales, y únicas en el individuo y que son relativamente estables en su actuar.

Ahora bien, para los efectos de este trabajo, planteamos la identificación del nivel de literacidad escrita de los estudiantes de nuevo ingreso de la ENC y EN2N, en tanto que como prácticas sociales, son contextualizadas e institucionalizada, además que se

evidencian los elementos básicos de estudiantes que inician sus estudios en la Licenciatura en Educación Primaria en el ciclo escolar 2021-2022.

Estudios de esta naturaleza son necesarios, dado que los jóvenes están en el proceso de su formación académica profesional y, además, porque la observación de este fenómeno en la práctica cotidiana que se vive en las aulas de las escuelas normales revela un insuficiente desarrollo de su competencia comunicativa y un pobre manejo de los lenguajes y discursos tan necesarios en la docencia.

Ahora bien, a partir de las experiencias de enseñanza con los grupos de nuevo ingreso nos vamos a referir de manera concreta a la relación que hay entre su proceso formativo y sus hábitos de lectura y escritura que poseen los estudiantes que ingresan a las escuelas normales y cómo van adquiriendo una base teórica que les permita identificarse con la docencia como carrera de vida.

Identificamos que ambos procesos (lectura y escritura) son la base de cualquier profesión, pero dentro de la docencia cobran una gran relevancia dado que gracias a ellas se puede vivir el proceso formativo inicial con mayor solidez y seguridad, y por supuesto son el elemento base para desarrollar su trabajo profesional en términos de eficacia y eficiencia.

Ahora bien, tomando que en las escuelas normales existe un número significativo de estudiantes que son egresados de preparatorias estatales vamos a considerar como base el perfil de egreso de esa modalidad educativa para hacer los siguientes señalamientos.

Como parte de la contextualización se identifica que en 2018, la Dirección General del Bachillerato presentó el Documento Base que sustentaba la operación del plan de estudios de nivel bachillerato en el contexto de las Reformas a la Educación Media Superior, dado el surgimiento de la Reforma Integral de la Educación Media Superior (RIEMS) hasta el Modelo Educativo para la Educación Obligatoria, en él se reconoce que su conformación estuvo sustentada en 11 perfiles de egreso y para este ejercicio de análisis sólo nos vamos a tomar el de “lenguaje y comunicación” donde señala que los estudiantes utilizarán el español para comunicarse con eficacia, respeto y seguridad en distintos contextos y con múltiples propósitos,

por tanto los alumnos podrán expresarse con claridad de forma oral y escrita tanto en español como en lengua indígena en caso de hablarla, además de poder identificar ideas clave en un texto o discurso oral e inferir conclusiones a partir de ellas (SEP, 2018) pero la realidad que vivimos es otra que dista mucho de lo que en letra se estipula en los documentos orientadores.

Hay elementos contextualizados que nos dicen que los estudiantes de nuevo ingreso muestran dificultades en su literacidad académica, y se manifiesta cuando de manera sencilla se le solicitan participaciones de manera verbal sobre un tópico común, las personas que se atreven a hablar son realmente contadas y los discursos que mencionan se basan en repetir de manera textualizada lo leído, las participaciones que siguen son para repetir lo que dijo el compañero que antecedió en el discurso, es mínima la participación de los compañeros que debaten los puntos de vista de los autores o bien que lo contradigan a partir de sus experiencias y/o argumentos, por tanto consideramos que este ejemplo quizás burdo sea solo un ejemplo que denota su falta en la comprensión a profundidad de los textos del área de conocimiento que estén trabajando, pues no hay indicios de estar desarrollando el pensamiento crítico y mucho menos de producir escritos de corte académico, las producciones se inscriben a hacer resúmenes de lo leído.

En consecuencia, se requiere de un mayor trabajo por parte del docente para que a su vez los estudiantes se hagan del acompañamiento por los elementos de conciencia y compromiso para que puedan lograr apropiarse de las formas pertinentes en el uso del lenguaje y estructuras semánticas de la disciplina (literacidad o alfabetización académica).

Trabajar en torno a la escritura y la lectura en la Escuela Normal significa habilitar a los estudiantes para que sean capaces de comprender y generar textos adecuados a sus necesidades comunicativas a efecto de que se produzca la apropiación requerida del bagaje cultural de la profesión en que se están formando.

El resumen, un ejercicio de análisis de la lectura, se considera un entrenamiento básico, porque gracias a éste se pueden reconocer las ideas principales, del texto, se pueden identificar conceptos centrales y además de mencionar quiénes los establecen, el siguiente nivel de

análisis será hacer suyas tales precisiones y colocarlas en el plano de su realidad concreta para comprender su contexto y en el mejor de los casos hacer la modificación para comprender y explicar la operatividad en beneficio de las situaciones y por supuesto del entendimiento, pero si esa teoría sólo se queda en el primer nivel de identificación, el cambio no llegará a la comprensión y mucho menos a la aplicación en pro de la mejora.

Aún hoy en día, se siguen escuchando los señalamientos de los profesores normalistas en el sentido de que sus estudiantes no saben leer ni escribir, aunque esto es inexacto, y claramente afirmamos que se puede reconocer un cierto nivel de lectura y escritura, el tema en cuestión es que nuestros estudiantes no han desarrollado la habilidad o competencia comunicativa que el nivel superior les demanda. Porque lo que se lee y se comenta les debe ayudar a tomar una posición respecto a lo que viven, a bien de modificar las circunstancias para mejorar las situaciones.

En un estudio realizado con estudiantes de la Licenciatura en Educación Primaria de 2º grado de ambas escuelas, se encontró que en cuanto a su nivel de escritura 52% (86) lo consideran *bueno pero puede mejorar*, 22% (36) presenta problemas para comunicar sus ideas de manera escrita, 17% (28) tiene áreas de oportunidad en ortografía y redacción y 10% (16) considera tener una escritura adecuada y congruente al nivel académico que cursa. Con respecto a la lectura se tiene que 27% (45) lee un libro cada 6 meses, 26% (44) lee un libro al año, 20% (33) un libro al mes, 10% (16) más de 2 libros al año y 17% (28) no lee.

En clase los estudiantes demuestran baja habilidad reflexiva y crítica, además presentan dificultades para generar textos académicos que impliquen procesos complejos y algo curioso sucede cuando se les pide que puedan hacer usos de imágenes o evidencia fotográfica que tenga relación con la lectura y sucede que casi siempre agregan imágenes del tamaño de una hoja y esto debido a que aquí lo importante es llenar hojas y así aumentar la cantidad de cuartillas que se entrega y no precisamente cuidar el contenido académico del trabajo.

Al término de cada semestre el trabajo se carga a los estudiantes porque cada curso les solicita los informes finales que dan cuenta del

avance que hayan construido, lo complicado para el estudiante, es que hacer tantos informes les obliga a hacer cruces de lecturas y discursos que tienen poca lógica, tantas lecturas en lugar de ser elementos de ayuda resultan ser laberintos que los confunden dado que no logran identificar los apoyos que la transversalidad les ofrece para tal cometido.

En otras palabras, no logran identificar que el texto escrito es una herramienta que se puede bien insertar en el contexto sociocultural que viven, que se utiliza para desarrollar prácticas sociales en un lugar y un momento determinados. Los conceptos ayudan a entender el fenómeno, pero lo que ayuda al entendimiento es al momento de establecer la relación con la situación que se observa en el concluyente lugar y que es posible otra interpretación en tanto cambia la zona, el espacio y los actores que intervienen.

Recuperando los estudios que hace Cassany (1997) al respecto, define a la literacidad como la suma de un proceso psicológico que utiliza unidades lingüísticas, que pueden tener forma de producto social y cultural. Cada texto se puede formar a partir de la invención social e histórica de un grupo humano y adopta formas diferentes en cada momento y lugar, las cuales también evolucionan al mismo tiempo que la comunidad.

Para concluir, se espera que estos hallazgos contribuyan para la toma de conciencia del papel que tienen los docentes formadores en la promoción de acciones que coadyuven a la creación de espacios académicos donde los ejercicios de lectura y escritura tomen otro rumbo y sobre todo se consideren las habilidades que traen los estudiantes por mínimas que estas sean, ya que una vez que los estudiantes se incorporan a las aulas de la escuela normal, será nuestra responsabilidad su avance y concreción de los procesos de literacidad.

1. En un primer momento, debemos reconocer que la lectura es una actividad individual que debe estar acompañada de la escritura por pequeña o simple que esta sea, los estudiantes leen, describen y escriben ya sea una reflexión o un problema identificado, a la par, empiezan a pensar cómo abordarlo. Por supuesto, no es una práctica que los estudiantes llevarían a cabo si un profesor no lo solicita con un propósito concreto; en este

sentido, hay que cuidar la amplitud y profundidad de la lectura a bien de que quede claro cuál es el rol de los autores de los textos que analizamos para un mejor entendimiento.

2. Desde esta perspectiva práctica, concebimos la literacidad académica como las prácticas letradas, entendidas como prácticas socioculturales, que llevan a cabo los estudiantes a partir de áreas/actividades contextualizadas en una institución académica, con el propósito comunicativo de evidenciar el uso discursivo de las disciplinas que se estén trabajando y que les es propio o cercano a los estudiantes para un mayor entendimiento, claro que esta responsabilidad nuevamente recae en la figura del docente y no del estudiante.
3. Aunque los estudiantes reconocen que un texto académico es un texto formal en el que deben utilizar un lenguaje adecuado y propio del material, es más la presión que tienen en sus hombros por quién será revisado y evaluado, esta preocupación evidencia cierto descuido a la hora de construir su texto.
4. En la fase de la redacción, se identifica que la revisión final, no se lleva a cabo, como tampoco la fase de la planificación textual.
5. En cuanto uso de la terminología de la disciplina, encontramos que los jóvenes siguen empleando los significados cotidianos o coloquiales de algunos términos, sin respetar el significado más cercano a la disciplina de que se trata, aun cuando los textos corresponden a temas.
6. Finalmente, se puede decir que los estudiantes no han desarrollado la literacidad académica necesaria para los estándares del nivel educativo donde se encuentran ubicados; manifestando dificultades para utilizar el lenguaje de manera adecuada, así como para comprender e interpretar textos especializados y, en consecuencia, para escribir por su propia cuenta nuevos textos.

## Referencias

Cassany, D. (2005). Investigaciones y propuestas sobre literacidad actual: multiliteracidad, internet y criticidad, Cátedra UNESCO para la

- Lectura y la Escritura, Universidad de Concepción, Chile. On line:  
<http://www2.udec.cl/catedraunesco/05CASSANY.pdf>
- Fierro, A. (1990). Personalidad y aprendizaje en el contexto escolar. In *Desarrollo Psicológico y Educación*. Alianza. Vol. 2 (pp.175-182).
- Martínez, N., et al. (2015). Las diferencias individuales y el aprendizaje.  
<http://www.redicces.org.sv/jspui/bitstream/10972/2057/1/4.%20Las%20diferencias%20individuales%20y%20el%20aprendizaje.pdf>
- SEP. (2018). Documento base del Bachillerato General (MEPEO).  
[https://sems.edomex.gob.mx/sites/sems.edomex.gob.mx/files/files/Doc\\_Base\\_2018%20\(dictaminado\)2.pdf](https://sems.edomex.gob.mx/sites/sems.edomex.gob.mx/files/files/Doc_Base_2018%20(dictaminado)2.pdf)
- SEP. (2021). Taller de inducción a la educación normal para estudiantes de nuevo ingreso 2021-2022. Orientaciones Generales. SEP.



## **Programa de escuela activa**

VIRIDIANA MARTHA SOLÍS VELASCO

VANIA RAQUEL TÉLLEZ SALAS

La educación no es preparación para la vida;  
la educación es la vida en sí misma.

JOHN DEWEY

### **Introducción**

En el presente ensayo académico, se aborda el tema sobre el significado de las prácticas profesionales en el proceso de formación que se ha generado como alumnos de Educación Normal No 2 de Nezahualcóyotl. La siguiente información conforma una evidencia que integra los conocimientos y competencias adquiridos durante la primera jornada de prácticas de conducción del quinto semestre llevadas a cabo en la escuela primaria “Gral. Lázaro Cárdenas del Río”. Las jornadas de intervención durante la formación de docentes es uno de los elementos más importantes para desarrollar las competencias que se establecen en el perfil de egreso de educación normal.

Este trabajo es testimonio de la experiencia que se vivió en la labor como docente en formación, así como también para dejar una prueba de cómo se dio paso al comienzo de estas nuevas prácticas dentro de nuestra formación. En donde se permitió ver un panorama nuevo acerca de lo que realmente se está preparando, logrando abrir la mente y corazón respecto a lo que alguna vez se creyó imposible de lograr y alimentando el hambre por querer aprender cada día más y de este modo con la experiencia, trabajo y esfuerzo constante lograr ser los docentes que hemos deseado ser.

Las actividades que conforman el avance escolar del alumno normalista están delimitadas por el currículo y la forma en que se crea en cada institución, este permanece estrechamente conectado con el ciclo pedagógico dentro de los espacios de aprendizaje que da lecciones al estudiante para lograr la mejora de las habilidades en su preparación inicial. Las prácticas profesionales son esenciales para el ciclo de preparación en el que la información, las habilidades y las actitudes que el futuro educador adquiere durante su preparación inicial se expresan en su desempeño ante un grupo. El alumno fortalece las habilidades del perfil de egreso a través de la reflexión y el análisis de las circunstancias sustanciales de la docencia, y le permite consolidar diferentes e innovadores enfoques de trabajo.

Durante las prácticas escolares, los alumnos comprenden, a través de la percepción y el contacto directo con los educadores, los alumnos y los tutores, la forma en que se establecen las conexiones con el área local, así como con los diferentes especialistas de la instrucción. Es importante llevar al estudiante normalista a un proceso de análisis individual que le haga distinguir sus necesidades de desarrollo, las cuales se ven reflejadas en el momento de conexión con los espacios de aprendizaje.

Las actividades de avance hacia la práctica profesional, dan componentes únicos que son determinantes en el desarrollo y el fortalecimiento de las capacidades, allí se registran las habilidades y valores que el alumno normalista debe tener a lo largo de cada uno de los semestres y cada curso, de componentes que se verán reflejados al enfrentarse a un grupo de alumnos, para cumplir con las metas establecidas por los planes educativos.

## **Experiencia de prácticas profesionales en la escuela primaria “Gral. Lázaro Cárdenas”**

La práctica educativa es de gran importancia para un docente en formación, ya que en este espacio, se pueden poner en juego las enseñanzas y estrategias que proporcionan los maestros en las escuelas normales. Así mismo, son importantes para observar los diferentes tipos de enseñanza de los docentes titulares, los cuales no solo nos prestan su lugar de trabajo, sino también apoyan con su

experiencia en el magisterio, dando diferentes observaciones que ayuden a mejorar la práctica educativa del estudiante normalista.

Referente a primaria baja (primero, segundo y tercer grado), las primeras impresiones al llegar a las instalaciones fueron positivas, la directora y los docentes titulares de la primaria nos recibieron de forma adecuada y cordial a los practicantes de la Escuela Normal No. 2 de Nezahualcóyotl, lo cual facilitó que desde un inicio se establecieran los canales de comunicación y así como en relación de los docentes y alumnos.

Sobre el desarrollo de las clases, no hubo sucesos negativos con los alumnos, docentes o padres de familia; de igual manera, las actividades que los docentes en formación prepararon fueron adecuadas tanto para la inclusión, así como para el pleno y eficiente desarrollo cognitivo de cada alumno.

Durante esta jornada de prácticas, los docentes en formación implementaron diferentes estrategias de enseñanza, de acuerdo con Díaz Barriga (2002), las estrategias de enseñanza son “procedimientos que el agente de enseñanza utiliza en forma reflexiva y flexible para promover el logro de aprendizajes significativos en los alumnos” por tanto, las estrategias de enseñanza son aquellas herramientas o recursos que el docente diseña e implementa para impartir su clase.

En este caso, cada docente en formación durante su práctica diseñó y ajustó las estrategias adecuadas para las y los alumnos que conforman su grupo, esto ocurre porque cada uno obedece a diferentes ambientes de aprendizaje, debido a que las estrategias de enseñanza-aprendizaje tienen impactos distintos. Sin embargo, se puede enfatizar que cada uno de ellos las utiliza de acuerdo con el deber ser de cada asignatura.

Para poder reforzar las distintas estrategias y la explicación del contenido que se aborda en las clases, el grupo de docentes en formación recurre a recursos didácticos, conceptuales y materiales. Por ello, se consideró significativo visibilizar qué recursos utilizaron para estas prácticas profesionales.

Es conveniente señalar que un recurso didáctico según Grisolia M. (2010) “es un medio que utiliza o emplea el docente para apoyar, complementar, acompañar o evaluar el proceso educativo que dirige

u orienta”, diseñado o dirigido al alumnado con el propósito de que este aprenda de la mejor manera posible.

En este sentido, se plantean dos tipos de recursos: los conceptuales y los materiales; para estas prácticas se ocuparon los materiales como los libros de texto que se les entregan a cada alumno por parte de la SEP y el libro del maestro, y los conceptuales, referidos en las planeaciones y secuencias didácticas a desarrollar mediante distintas estrategias que buscaban innovar y dejar de lado el tradicionalismo y en la medida de lo posible el uso de tecnologías.

Previo a adentrarse a esta interpretación de las prácticas profesionales, hay que dejar en claro cuál es su finalidad o importancia. Éstas son una parte fundamental para el desarrollo docente, debido a que, en ella como su nombre lo dice, podemos practicar y son ejercicios donde se lleva a prueba la ejecución de la profesión en condiciones reales.

Como estaría previsto, se cometerán errores, pero es posible resaltar que éstos no se deben tomar como una decepción, sino como una oportunidad para tener un mejor desarrollo y un buen perfil de egreso en el futuro. Es importante saber que las prácticas profesionales son la mejor oportunidad para aprender de estos errores, al ser docentes en formación es muy común cometer omisiones, fallas y/o equivocaciones, pero gracias a estas prácticas se pueden analizar estos errores para tratar, dentro de lo posible, no volver a cometer los mismos en la mejora de la práctica docente.

Para Díaz Barriga y Hernández, “las estrategias de enseñanza son procedimientos que el agente de enseñanza utiliza en forma reflexiva y flexible para promover el logro de aprendizajes significativos en los alumnos” (2002); por tanto, son medios o recursos para ajustar el apoyo pedagógico.

Por lo anterior, Díaz Barriga da certeza en que estas prácticas profesionales sí son un apoyo pedagógico, siendo esenciales para que los docentes en formación puedan desarrollar sus habilidades en un trabajo docente. De igual manera, se permite aplicar los conocimientos y aprender más sobre el área y los contenidos que se están desarrollando.

Las experiencias adquiridas en esta jornada de prácticas de intervención (correspondiente con el primer semestre del ciclo escolar

2022-2023), en la escuela primaria en la que se llevó a cabo la práctica docente tiene dos modalidades de trabajo: para primaria baja (primer, segundo y tercer grado) la modalidad de trabajo es la cotidiana con que trabajan normalmente las escuelas primarias, esto quiere decir que es un maestro titular por grupo encargado de impartir todas las materias; en primaria alta es donde se vivió una diferente nueva experiencia de lo que conocíamos hasta el momento, debido a que en cuarto, quinto y sexto año la modalidad es semejante a la escuela secundaria, es decir, los niños deben cambiarse de aula en cada hora, teniendo un docente titular y un salón asignado para cada materia. A esto se le denominó como *escuela dinámica*.

La escuela dinámica tiene diversos propósitos, uno de ellos es que cuando los alumnos entren a la escuela secundaria, se encuentren habituados a este tipo de modalidad y sea más fácil que se adapten al cambio. Otro motivo es consecuencia de los problemas de mala conducta que algunos alumnos presentan y cuyos padres de familia muestran dificultad al reconocer la responsabilidad de los actos cometidos por sus hijos, argumentando muchas veces que es el docente quien se encuentra en contra de sus hijos. De esta manera, el alumno, al tener diferentes docentes son evaluados con criterios diferentes, dando como consecuencia que a los padres de familia se le rindan cuentas sobre el aprendizaje y conducta de sus hijos, lo que les permite visualizar que el comportamiento de sus hijos son un caso que debe trabajar en conjunto con los docentes titulares manteniendo comunicación y compromiso con cada uno de ellos.

La modalidad en general, ha causado controversias entre los docentes de la institución, porque todos tienen diferentes puntos de vista. Algunos profesores opinan que se han obtenido resultados positivos en el aprendizaje y convivencia del alumnado, otros docentes solo lo han visto como más carga de trabajo y mayor responsabilidad, debido a que la modalidad promueve que no solo esté a cargo de un grupo, sino en cada grupo de los grados de cuarto, quinto y sexto año de la escuela primaria.

Actualmente, la Escuela Primaria “Gral. Lázaro Cárdenas”, ubicada en el municipio de Ecatepec, en el Estado de México, en el ciclo escolar 2022-2023, cuenta con 119 alumnos en cinco grupos, los cuales corresponden a un grupo de quinto año con 31 alumnos, dos

grupos de cuarto año con 25 alumnos cada grupo y dos grupos de sexto grado con 20 alumnos cada grupo.

La escuela constituye el núcleo central y primordial de la educación. En la *escuela dinámica* los alumnos tienen diferentes aulas, es decir, se desplazan al salón de la materia que tengan en ese día, sin embargo, cada grado tiene un docente que ocupa el papel de orientador y tiene como encomienda dar los avisos correspondientes, recibir algún padre de familia o tutor, así como atender situaciones en que esté involucrado el grupo. Esta modalidad ha traído una serie de ventajas y desventajas:

## **Ventajas**

Las ventajas que tiene esta modalidad para los alumnos es que observan diferentes formas de trabajo, al mismo tiempo que aprenden a trabajar de diferente manera con cada profesor desarrollando a su vez diferentes habilidades.

Para los docentes, las ventajas que tienen es que se especializan en los contenidos de una o dos materias, y por lo tanto adquieren *expertise* y brindan toda su atención en la preparación de cada clase.

Por último, para los docentes en formación, esta modalidad de trabajo representó algo nuevo para todos los asignados en dicha escuela primaria, al ser diferente a las anteriores prácticas trabajadas en una modalidad tradicional, desarrolladas solo con un grupo y grado.

## **Desventajas**

Por el contrario, las desventajas del alumno en esta modalidad es que tienen una mayor carga de actividades y tareas tanto en clase como en casa, necesitando adaptarse a la forma de enseñanza de los docentes y a los criterios que establezcan para realizar la evaluación.

Las desventajas que se presentan en los docentes es que tienen a cargo todos alumnos de los diferentes grados, también que no trabajan los contenidos de otras materias, sin olvidar mencionar la carga administrativa que esto les genera.

La escuela primaria tiene experiencia en el trabajo con esta modalidad desde antes de la pandemia, por esta misma razón tuvo que ser suspendida, por la dificultad en trabajar de esa forma en las clases en línea, sin embargo, cuando la educación presencial se volvió a normalizar también la modalidad de trabajo se retomó. Ello ha originado dificultades, pues los alumnos han presentado un rezago educativo muy evidente, no solo en primaria alta, sino en todos los grados de la escuela primaria; por lo que la atención al rezago no era suficiente durante el trabajo que se realiza en una o dos horas para el abordaje de los temas, contenidos y aprendizajes de acuerdo al programa educativo en el que se estuviera trabajando (Planes de Estudio 2011 y Aprendizajes Clave), así como prestar la atención necesaria, hacer las sesiones de clase y de trabajos más rápido, puesto que se les solicita a los docentes que diariamente tengan un registro correspondiente de todos los días. Por ello diariamente es requerido hacer revisión de cuadernos y se dificulta atender a los alumnos que presentan un mayor rezago, pues muchos de ellos aún no saben leer y escribir. Por el ritmo de trabajo, cabe mencionar que muchos de los alumnos llegan a presentar signos de estrés al sentirse mal, debido a la falta de descanso entre cada clase, así como el trabajar muy rápido en cada una de ellas para obtener su calificación antes de que se finalice ese día.

Además, en la institución existe una característica particular al presentar un alto índice de familias no integradas, es decir, madres o padres solteros, divorciados y algunos con la ausencia de la madre o el padre de familia. La escuela, familia y comunidad no tienen dificultades en el vínculo educativo pues los docentes mencionan que los padres no son accesibles para la comunicación, en algunos casos, son prepotentes, incluso sobreprotectores a la palabra del alumno y muestran poco compromiso con la escuela.

La escuela primaria trata de fortalecer el vínculo mediante el desarrollo de actividades como ferias, talleres, actividades recreativas o reuniones, para que los padres se integren, participen y se comprometan con la educación de los alumnos, sin embargo, no se obtiene la asistencia de la mayoría de los padres de familia, lo cual implica que la *escuela dinámica* no esté cumpliendo con los propósitos para el aprendizaje de los alumnos.

Durante la intervención, al momento de planear y de estar frente al grupo, se deben hacer muchas adecuaciones, esto debido a que los grados y alumnos no tienen la misma forma de estudio, entendimiento, razonamiento y tienen una forma de trabajar completamente distinta, en este caso lo que sirve con un grupo, tal vez con el otro no sea aplicable.

De tal manera, son variados los distintos momentos didácticos al ser partícipe de un proyecto donde se atiende a tres grados distintos. Es así que como Díaz Barriga (2006) en su libro *Enseñanza Situada*, menciona que el alumno debe de construir su propio conocimiento, consideramos que es lo que se realizó mediante la conducción de las sesiones de cada clase porque ahí es donde los docentes se pueden dar cuenta de los avances o retrocesos de los alumnos al ser constructores en sus conocimientos.

Por otro lado, respecto al contexto de acuerdo con Vygotsky, L. (1979) hace referencia a la manera en que influye la organización de la escuela y al comportamiento de los alumnos. Como docentes en formación, a través de las prácticas de intervención las cuales permiten estar frente a grupo y mantener el contacto directo con los alumnos, se logra identificar y proponer formas más eficientes considerando el contexto institucional y familiar.

Respecto al contexto familiar, muchas veces reflejan lo aprendido desde casa y el docente debe de actuar de manera más precisa ante estas situaciones. El reto fue adaptarse a la forma de trabajo de cada uno de los grupos y grados, así como el conocimiento de los alumnos sobre sus intereses, metas o problemáticas que afecten a su aprendizaje, pues cada grado y alumno es diferente.

## **Conclusión**

El realizar semanas de prácticas permite conocer e identificar nuevas formas de trabajo, que conforme pasa el tiempo y las experiencias, nos enriquecemos de todo lo realizado en la práctica profesional, lo cual tiene impacto en nuestra vida profesional y coadyuva a reconocer situaciones diferentes a las habituales de acuerdo con la dinámica institucional y a los diferentes puntos de vista.

Las actividades de avance hacia la práctica profesional, dan componentes únicos que son determinantes en el desarrollo y el fortalecimiento de las capacidades. Allí se registran las capacidades, habilidades y valores que el alumno normalista debe tener a lo largo de los semestres, cada curso brinda componentes que se verán reflejados al enfrentarse a un grupo de alumnos, para cumplir con las metas establecidas por los planes educativos.

Es necesario dejar en claro que cada escuela primaria a la que nos enfrentemos será diferente, esto sirve para llenar de nuevas experiencias laborales en el área educativa, porque no sabemos cuando se lleguen a presentar nuevas oportunidades para poner en práctica lo aprendido en esta ocasión.

Dejando a un lado lo negativo que pudiera parecer, debemos visualizar cada experiencia y área de oportunidad para desarrollarnos de la mejor manera en cualquier escuela y no quedarnos solamente como espectadores, sino protagonistas activos del quehacer docente para la educación, motivando a los alumnos.

Los aprendizajes obtenidos durante las jornadas de prácticas, están encaminadas a conocer la importancia de la gestión que debe llevar a cabo para intervenir en una problemática específica de la escuela primaria, tomando en cuenta el objetivo, la realización de un diagnóstico, los recursos a emplear, la metodología y la evaluación que son aspectos fundamentales para la planificación idónea de un proyecto de intervención. La aplicación de estrategias específicas para un grupo, al considerar las necesidades de los alumnos, resultó una experiencia enriquecedora para la formación profesional, ya que adquiere nuevos conocimientos y herramientas para atender a los alumnos, además de que contribuye notablemente al fortalecimiento y consolidación de las competencias que establece la Normal.

## Referencias

- Díaz Barriga, Frida, et al (1999). "Elaboración del perfil profesional", en Metodología de Diseño Curricular para Educación Superior. México: Trillas, pp. 85-104.
- Díaz Barriga Arceo, Frida y Gerardo Hernández Rojas (1998). "Estrategias de enseñanza para la promoción de aprendizajes significativos" en

Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una Interpretación constructivista. México, McGraw Hill pp. 69-112.

Díaz Barriga, Frida. 2002. Estrategias docentes para un aprendizaje significativo: una interpretación constructivista. 2ª edición, México: McGraw-Hill Interamericana.

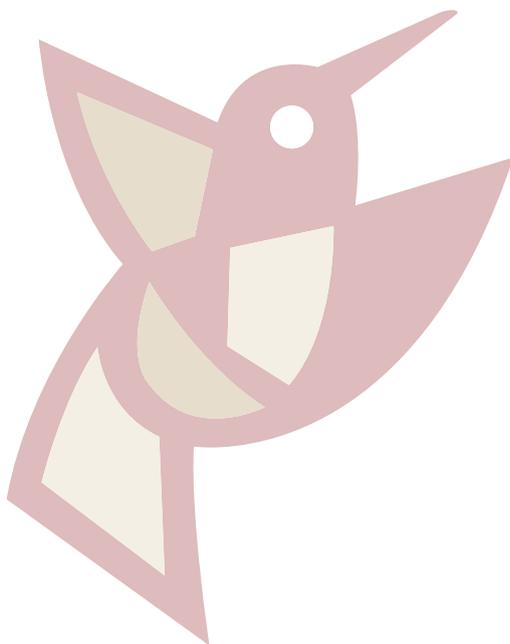


Textos Normalistas Mexiquenses

*Prácticas profesionales en educación normal.*  
*Apuntes para su análisis*, de Édgar Felipe Deceano Estrada (coordinador), se terminó de imprimir en junio de 2024, en los talleres gráficos de Editorial Cigome, S. A. de C. V., ubicados en vialidad Alfredo del Mazo núm. 1524, C. P. 50010, colonia La Magdalena, Toluca, Estado de México. Para su formación se usó la familia tipográfica Adobe Jenson Pro, de Robert Slimbach, para Adobe Systems. El tiraje consta de 200 ejemplares.

## Textos Normalistas Mexiquenses

Las prácticas profesionales son un eje rector de la educación normalista. Tras casi tres años de pandemia, su lógica ha sufrido adecuaciones y han surgido formas de ver las nuevas condiciones, la acción cotidiana y el modo de acercarse a las escuelas de nivel básico. Este es el recuento de las experiencias de las escuelas normales No. 2 de Nezahualcóyotl y de Coacalco en el que se pone en discusión la acción docente, las actividades que desarrollan los alumnos, las implicaciones de la práctica y las perspectivas para su discusión.



GOBIERNO DEL  
ESTADO DE  
MÉXICO



**EDUCACIÓN**

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN, CIENCIA, TECNOLOGÍA E INNOVACIÓN